

IRIS

nº XXXI - 2025



Fotografía

Naturaleza

Conservación

REVISTA IRIS
Nº XXXI - 2025

Edita: AEFONA
Asociación Española de
Fotógrafos de Naturaleza

Dirección, diseño y maquetación:
Miguel José Ávalos González
Comité Revista IRIS

Corrección de textos:
José Luis Gómez de Francisco
Comité de Comunicación, Web y RRSS

Impresión:
Grávalos, Aplicaciones Gráficas
Lydia Grávalos Parra

Impreso en España

AEFONA no se hace responsable de las opiniones
expresadas por los colaboradores de la revista.

© AEFONA 2025. Todas las imágenes son propiedad de sus autores. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación en cualquier formato electrónico o mecánico, incluidas la reprogramación o el soporte magnético, sin el consentimiento previo por escrito de los autores.

En todo momento hemos intentado identificar correctamente a los autores/as de los contenidos mostrados, así como la información correspondiente a cada una de ellas. Lamentamos cualquier posible error u omisión.

Depósito legal:
SE-1667-1994
ISSN: 1579-8739



EN PORTADA
Retrato de un dragón. León.
Víbora áspid (*Vipera aspis*).
Canon EOS R6.
Sigma 105 mm Macro.
f/5. 1/500 s. ISO 1600.
Autor: Teo Milán.

I nspiración R enovación I nvestigación S ensación

In memoriam: <i>Fernando Barrios Partida</i>	2
Presidencia de AEFONA: <i>José Benito Ruiz</i>	4
Editorial IRIS: <i>Cambios amables, Miguel José Ávalos</i>	5
Imágenes: <i>Lourdes Getino, Conchi Pérez, Xavi Flores, Lola López, Pedro Delmás, Joaquín González, José Luis Molés y Luisa Lynch</i>	6
Noticias: Destacadas de AEFONA, Redacción	14
Nuevo libro: <i>Historia de AEFONA, una realidad</i> Texto <i>José Luis Gómez de Francisco</i>	16
Publicaciones: <i>El paisaje dinámico, Iberian Lynx Tribute, Rumbo Ártico</i>	18
V Concurso AEFONA y Premio José Antonio Valverde a la Conservación	20
+ Concursos Socios/as reconocidos/as en Concursos Internacionales Texto <i>Héctor Cordero</i>	22
Porfolio: <i>Cristian Morera</i>	26
Artículo: <i>Fotografiar cerca de casa, una buena opción</i> <i>Alberto Román Gómez</i>	32
Porfolio: <i>Teo Milán</i>	40
Artículo: <i>Humedal de Manjavacas</i> <i>Luis Romero</i>	46
Porfolio: <i>Javier Lafuente</i>	50
Reportaje: <i>Chad, de exploración por la Meseta de Ennedi</i> <i>Javier Herranz</i>	58
Porfolio: <i>Tono Burguete</i>	68
Reportaje: <i>La primavera en la isla de hielo y fuego</i> <i>Mario Montañés</i>	72
Porfolio: <i>Jorge Rodríguez Huelga</i>	86
Artículo: <i>Carpinchos en la carretera, mucho más que un conflicto de convivencia</i> <i>Raquel Correa</i>	92
Portfolio: <i>César Gil</i>	102
Artículo: <i>El paisaje secreto</i> <i>Marta Bretó</i>	110
Porfolio: <i>M. Carme Aracil Noëlle</i>	122
Transversales: <i>Código Ético de AEFONA y Códigos QRs de ampliación multimedia</i>	

El amigo Fernando no se ha ido. Sigue muy presente. Rescatamos su primera Carta como Presidente de AEFONA, publicada hace justamente veinte años, concretamente en la IRIS nº 11 del año 2005. Lean y sorpréndanse con las coincidencias entre aquel 2005 y este 2025 que nos ocupa: nuestra asociación estrenaba Junta Directiva, IRIS buscaba renovar su filosofía adaptándose a los nuevos tiempos, acabábamos de celebrar un congreso en Lleida (como Salvaje Fest) y Barrios nos recordaba –con la lucidez que lo caracterizaba– la importancia de la conservación, además de rendir homenaje humano a personas fallecidas. Sirva este pequeño fragmento de su legado como sentido homenaje. **LOS CAMBIOS QUE NOS CAMBIAN** es el título de su carta.

Este 2005 es nuestro año de cambios. Ha llegado una nueva Directiva y tanto nosotros como los socios estamos en periodo de adaptación mutua, comprensión y conocimiento. Los cambios nos perturban, inquietan y hasta generan desconfianza. No en vano el refranero hace alusión a ellos con aquello que “más vale lo malo conocido...” (sin segundas) o el “más vale pájaro en mano...” El caso es que estos cambios nos enriquecen a todos, tanto a los recién llegados como a los que se van y merecen un relajante descanso. Esta Junta Directiva llega con ganas e ilusión, como todas las que aterrizan, y solo pide ratificación del apoyo, que hasta ahora ha tenido, y la confianza necesaria para poder hacer los necesarios cambios que creamos oportunos para mejorar el desarrollo social y económico de AEFONA.

Hemos emprendido una campaña de captación de socios que no ha funcionado, incluso con bajada de cuotas importante tanto para los recién afiliados como por los presentadores de estos. Si queremos continuar siendo el referente de la fotografía de naturaleza en España tenemos que crecer, como la economía, demografía, etc. Así que inventaremos nuevas campañas con las que tendrán que colaborar los socios, sin cuya ayuda es imposible llevarlas a buen fin.

Desde esta página queremos dedicar un entrañable recuerdo a nuestros compañeros Luis Dantar y David Gómez Samitier, fallecidos en sendos trágicos accidentes de tráfico, con los que se nos va una parte importante de nuestra asociación, tanto en el plano fotográfico como en el humano.

También es momento de recordar a Willy Suetens el gran fotógrafo belga, pionero de la fotografía de rapaces en España, al que admiramos toda una generación de fotógrafos.

Respecto a los socios nuevos, nos congratulamos que hayan entrado en AEFONA muchas mujeres con deseos, ya demostrados, de realizar actividades y asumir con decisión, desde papeles directivos hasta organizativos y participativos.

En junio tuvo lugar en Lleida nuestro II Festival Internacional de Fotografía de Naturaleza y, a pesar del esfuerzo realizado por el comisario, Jordi Clariana, y la Junta Directiva, no se consiguieron los objetivos mínimos propuestos y ello ha motivado que, con este segundo fiasco económico, hayamos decidido retornar a la fórmula antigua y dejar esas aventuras para más adelante, quizás cuando se logren mayores cuotas de asistencia y apoyos económicos.

Nuestro IRIS ha cambiado, como no podía ser de otra forma. No lo ha hecho en su esencia sino en la financiación y filosofía. Este IRIS no depende de casas comerciales, por tanto no lleva anuncios, y esos espacios representan más páginas para ser utilizadas por los socios. Queremos que publiquen aquellos que hasta ahora no habían participado y los recién llegados. Deseamos... bueno, más que desear, estamos empeñados en descubrir nuevos talentos, que seguro los hay, y darlos a conocer. También potenciar los trabajos de conservación, difusión, respeto y defensa del medio natural, del que nos surtimos de imágenes.

Hemos abierto una tienda virtual, con precios casi al costo

para los socios. No pretendemos hacer fortuna, sólo prestar un servicio al socio, que en definitiva es el principal valor de AEFONA y quien merece la máxima atención.

La página web ha arrancado con muchísimo esfuerzo y dedicación. Ahora hay que mantenerla, para lo que necesitamos ayuda de los socios, pues nuestra economía no nos permite pagar para tenerla constantemente atractiva.

Antes de tomar la dirección de la Asociación éramos conscientes de que no podríamos contar a todos, que hay gente pa tó, así que los que no estén de acuerdo con nuestro trabajo que lo critiquen, pero dando soluciones que siempre serán bienvenidas, y con quienes coincidamos pues que no se duerman en la autocomplacencia. Por encima de estas consideraciones vamos a trabajar para sacar adelante nuestros proyectos y siempre elegiremos lo que sea más beneficioso para AEFONA, nuestro referente.

A todos os deseamos, en nombre de la Junta Directiva, que seáis felices haciendo fotos, hagáis amistades y no gastéis muchos carretes. ■

Fernando Barrios Partida. Presidente de AEFONA.



IN MEMORIAM FERNANDO BARRIOS PARTIDA





PRESIDENCIA DE AEFONA

Nuestra asociación inicia una nueva etapa tras el relevo de la junta directiva celebrado en la Asamblea General Extraordinaria del mes de enero de 2025.

Comenzamos este camino con el propósito de reforzar la comunicación entre todas las personas que formamos parte de esta gran familia, abriendo más canales y cultivando un diálogo constante y cercano.

Como presidente, quiero agradecer a mis compañeras y compañeros de junta su apoyo y el trabajo compartido desde el inicio, que nos ha permitido alcanzar una cohesión tan necesaria como valiosa. Mi gratitud se extiende también a quienes delegaron su voto, participaron en la Asamblea Extraordinaria online y, en definitiva, depositan su confianza en AEFONA.

Nuestra primera acción fue dar continuidad al proyecto FYPNE, ya en marcha y comprometido. La gestión de una subvención de 42.000 euros, destinada a cumplir diversos objetivos –entre ellos la celebración del Salvaje Fest– ha supuesto un reto exigente que hemos afrontado con esfuerzo, tiempo y recursos.

En estos meses hemos tomado la decisión de hacer realidad el libro "Historia de una asociación", una obra de 400 páginas que recoge los hitos de más de tres décadas de AEFONA. El libro se distribuirá gratuitamente junto al catálogo impreso del V Concurso "AEFONA Fotografía para la Conservación 2025". A estas dos publicaciones se suma, con especial ilusión, la revista IRIS, que recuperamos tras la pausa del año pasado.

Las tres ediciones serán enviadas por mensajería después de nuestro congreso de diciembre, aprovechando la recogida en mano por parte de quienes puedan asistir.

A la espera de este entrañable encuentro, hemos comenzado a poner en marcha los primeros comités de trabajo, integrados por personas voluntarias que dedican gene-

rosamente su tiempo. Si puedes colaborar con un poco del tuyo cada semana, te animamos a contactarnos: hay muchos retos y tareas que juntos podemos afrontar.

En esta nueva etapa queremos también fortalecer nuestra presencia en festivales y eventos. Ya estuvimos en el Delta Birding Festival, donde compartimos espacio con la Fundación Victoria Laporta Carbonell, a quien agradecemos su generosa cesión. Del mismo modo, estaremos presentes en el Encuentro de Fotografía de Naturaleza FONAT en Alcalá de Guadaíra, y poco a poco iremos sumándonos a aquellas citas que nos generen sinergias y podamos asumir con solvencia.

Cada mes se suman nuevas caras, y otras ya conocidas deciden seguir vinculadas a este proyecto común. Todas ellas hacen crecer esta asociación que forma parte de nuestras vidas y de nuestras ilusiones.



Un cordial saludo,

José Benito Ruiz Limiñana
Presidente de AEFONA



EDITORIAL CAMBIOS AMABLES



Queridos amigos y amigas de AEFONA. Es un honor daros la bienvenida a un nuevo número de IRIS, un volumen especialmente significativo.

Por circunstancias ajenas a la actual dirección, no fue posible publicar la edición correspondiente a 2024, y por ello el número que hoy tenéis entre vuestras manos reúne dos anualidades: una muestra de la fuerza, la continuidad y la resiliencia de nuestro compromiso común.

En este contexto, la revista inicia una fase de evolución tranquila pero necesaria. Estos cambios amables no buscan romper con nuestra esencia, sino reforzarla adaptándonos a los tiempos que vivimos y reforzando aquello que nos hace únicos.

Hemos rediseñado la estructura interna de IRIS buscando que cada contenido dialogue con los demás. Dejamos atrás las secciones rígidas y apostamos por una revista más fluida, más coherente y más cohesionada. De esta forma el conocimiento, la inspiración y la conservación se entrelazan en un recorrido continuo y enriquecedor.

Incorporamos iconos temáticos que engloban diferentes bloques de contenidos con la intención de guiar y orientar mejor la lectura; hemos aumentado considerable-

mente el uso de dobles páginas con el fin de potenciar la fuerza de la imagen en gran formato; y, a pesar de las limitaciones de presupuesto y espacio, traemos un diseño más limpio que permite respirar mejor al contenido.

Además, introducimos contenidos transversales que fortalecen nuestra identidad colectiva: un recordatorio itinerante del Código Ético de AEFONA y códigos QRs que abren la puerta a materiales ampliados, recursos externos y nuevas experiencias multimedia.

Este rediseño no es solo una actualización estética: es una forma de empoderar a AEFONA y, con ello, a todos sus socios y socias, reforzando nuestra voz común. Que este número sea un punto de encuentro entre tradición y renovación, y que estos cambios amables nos permitan seguir creciendo juntos sin perder nunca la esencia que nos trajo hasta aquí: fotografía, naturaleza, conservación.

Con afecto y gratitud,

Miguel José Ávalos
Comité Revista IRIS





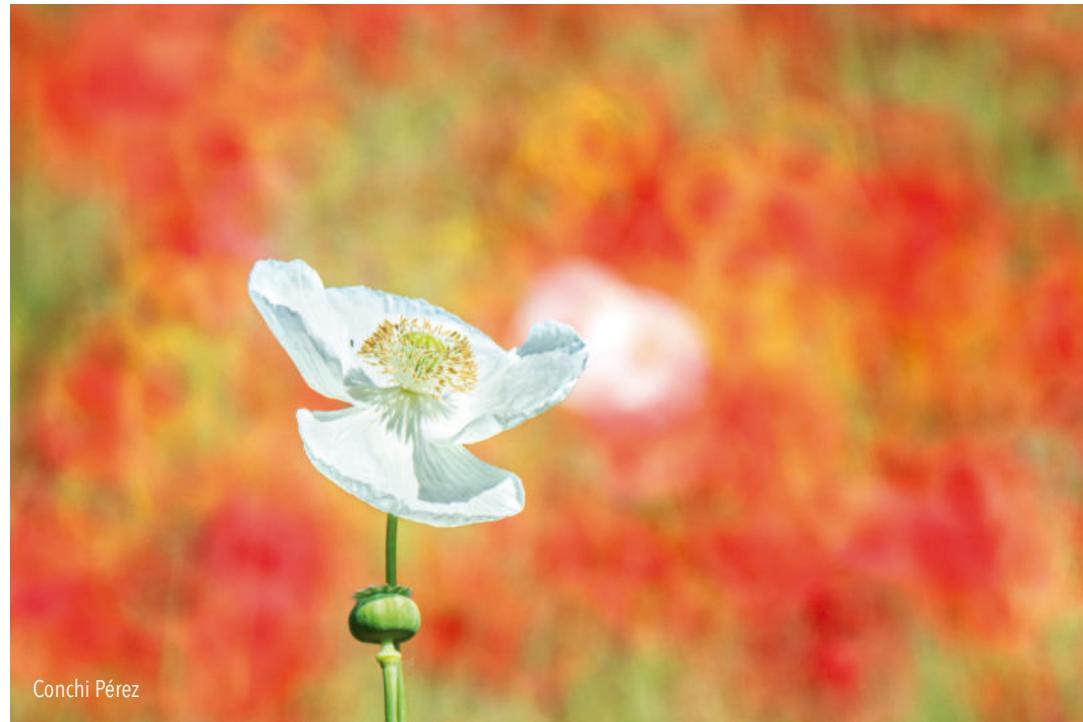
IMÁGENES

Antes de las palabras está la luz. Estas imágenes abren el IRIS como quien abre una ventana: dejan entrar el aire, la emoción y la belleza. La fotografía de naturaleza es un respiro, un punto de partida, una hoja de cristal dividida en pinceladas. Sumerjáñse e inspiréñse.



Buscándose con la mirada. Oso pardo (*Ursus arctos*).
Finlandia. Canon Eos EOS R7. RF 100-400 f/5.6-8
Hide. 400 mm. f/8. 1/320 s. ISO 6400.

Amapolas blancas (*Papaver somniferum*) destacando sobre un campo de amapolas rojas.



Belleza camuflada. La maravillosa mariposa isabelina (*Graellsia isabellae*) contrastando con las texturas de la corteza de un pino.
Teruel. Olympus E-M5 mkIII. 60 mm F2.8 Macro. f5.6. 1/125 s. ISO 640.





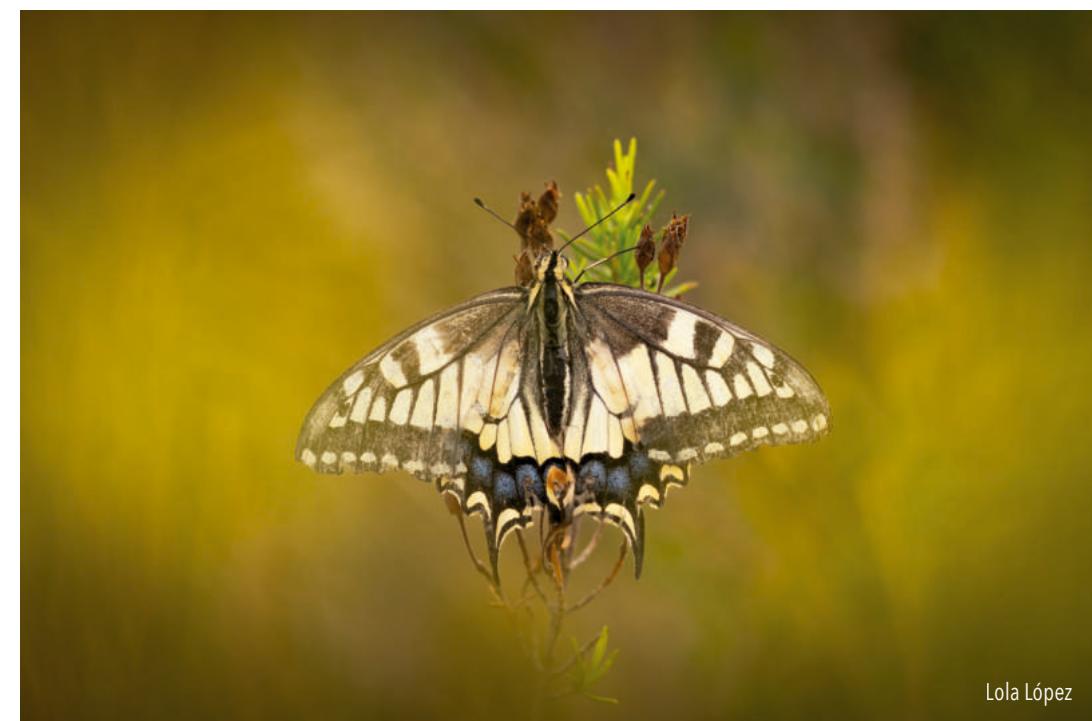
Picogordo común (*Coccothraustes coccothraustes*). Retrato de picogordo en primavera.
Segovia. Sony A92. Sigma 150-600 Sport. 600 mm. f/6.3. 1/600 s. ISO 6400.

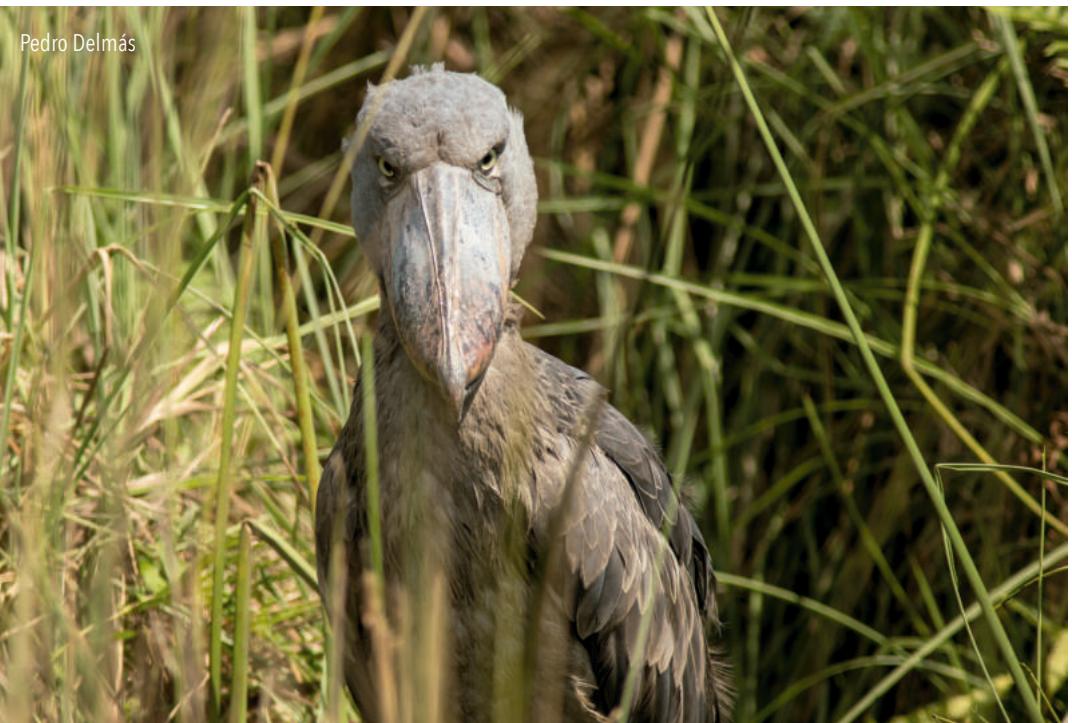
Mosquitero común (*Phylloscopus collybita*). Clave alta realizada en una ramita sobre el agua de una laguna.
Parque Natural El Hondo (C. Valenciana). Nikon D500. Sigma 150-600 Sport. 600 mm. Con trípode. f/6.3. 1/100 s. ISO 1250.



Caballito del diablo azul (*Calopteryx virgo*). Clave alta con el sol al fondo y sujeto en sombra.
Río Eresma en los Montes de Valsaín. Nikon D500. Sigma 150-600 Sport. 240 mm. f/5.6. 1/160 s. ISO 3200.

Papilio machaon. Primavera, en su entorno natural. Vía verde, Región de Murcia.
Nikon D500. Nikkor Macro 105 mm. Luz y fondo natural. f/4.5. 1/640 s. ISO 400.

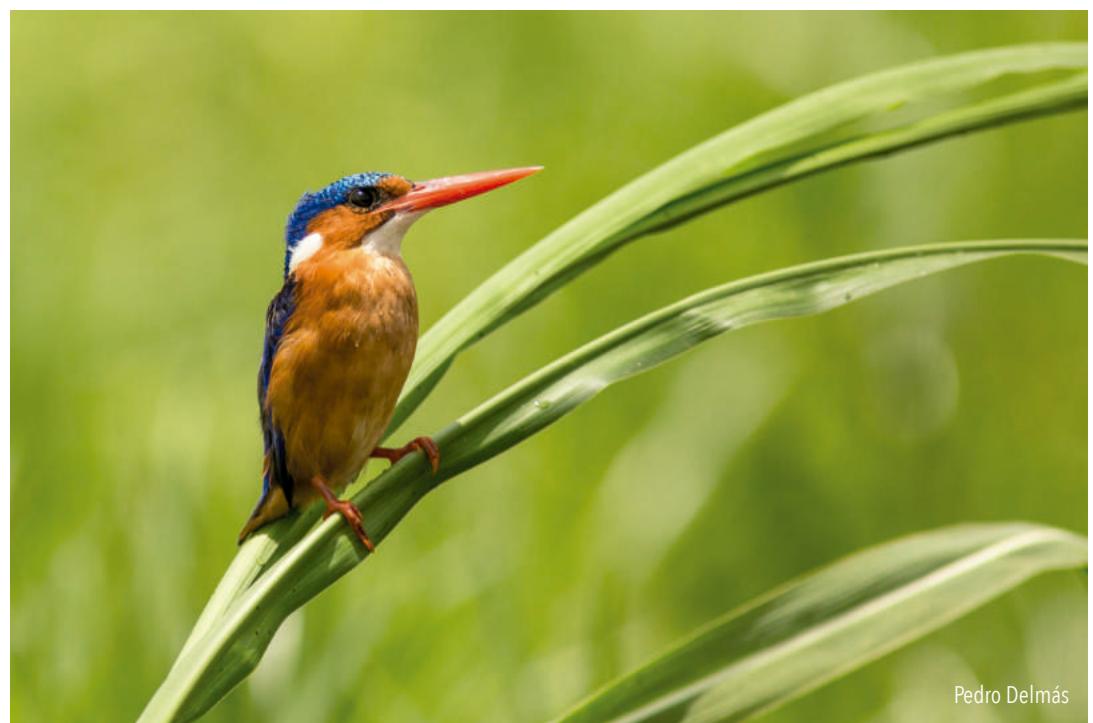




Pedro Delmás
Cara de pocos amigos. Esta ave, un pico zapato (*Balaeniceps rex*), tiene una merecida reputación prehistórica debido a su aspecto. Uganda. Canon EOS 5D Mark III. Canon EF 300 mm f/4 L IS USM. Teleconvertidor 2x. f/8. 1/2000 s. ISO 800.



Pedro Delmás
Diversión en la jungla. Estos dos pequeños gorilas de montaña (*Gorilla beringei beringei*) juegan sobre la espalda plateada de un paciente líder del grupo. Uganda. Canon EOS 5D Mark III. Canon 24-105mm (a 88 mm). f/4. 1/125 s. ISO 6400.



Pedro Delmás



Pedro Delmás



Joaquín González

Me voy. Rebeco cantábrico (*Rupicapra pyrenaica parva*). Parque Nacional de los Picos de Europa.
Nikon D500. Nikon AF-S 4,0/200-400 G IF ED VR II + Nikon AF-STC-1.4E II. Monopie con rótula. f/8. 1/3200 s. ISO 400.

Bramido. Ciervo rojo (*Cervus elaphus*) bramando en un descampado. Richmond Park - Londres (Inglaterra)
Nikon D500. Nikon AF-S 4,0/200-400 G IF ED VR II. Trípode con Gimbal. f/7,1. 1/1000 s. ISO 1400.



Joaquín González



Joaquín González

Volando voy. Alcatraz atlántico (*Morus bassanus*) volando en la Isla de Bass. Bass Rock (Escocia).
Nikon D500. Nikon AF-S 4,0/200-400 G IF ED VR II. Trípode con Gimbal. f/5. 1/1600 s. ISO 100.

Mojau. Busardo ratonero (*Buteo buteo*) sacudiéndose el agua en un día de lluvia. Parque natural Saja - Besaya (Cantabria).
Nikon D500. Nikon AF-S 4,0/200-400 G IF ED VR II. Trípode con Gimbal. f/4. 1/400 s. ISO 1000.



Joaquín González

NOTICIAS DE AEFONA

SUPRESIÓN DE LA CUOTA DE INSCRIPCIÓN. La Junta Directiva de AEFONA, reunida online el pasado mes de marzo, con la asistencia de todos sus miembros, aprobó en su orden del día la supresión de la cuota de inscripción de 20 euros, con efecto retroactivo para el presente año y carácter indefinido. Con esta medida se pretende incentivar el regreso de personas que causaron baja recientemente o en años anteriores, además de corregir posibles incidencias en las renovaciones derivadas de caducidad de tarjetas u otros motivos. AEFONA, como asociación cultural sin ánimo de lucro, mantiene sus puertas abiertas a cualquier persona –aficionada o profesional de la fotografía de naturaleza– que crea en el asociacionismo como vía para favorecer el intercambio cultural entre los socios y con otras entidades, siempre con el objetivo de promover la defensa, conservación y divulgación del patrimonio natural a través de la fotografía. Estamos convencidos de que esta decisión contribuirá a reforzar los fines establecidos en nuestros estatutos, entre los que destacan servir como punto de encuentro para el intercambio de experiencias e inquietudes y fomentar el asociacionismo.

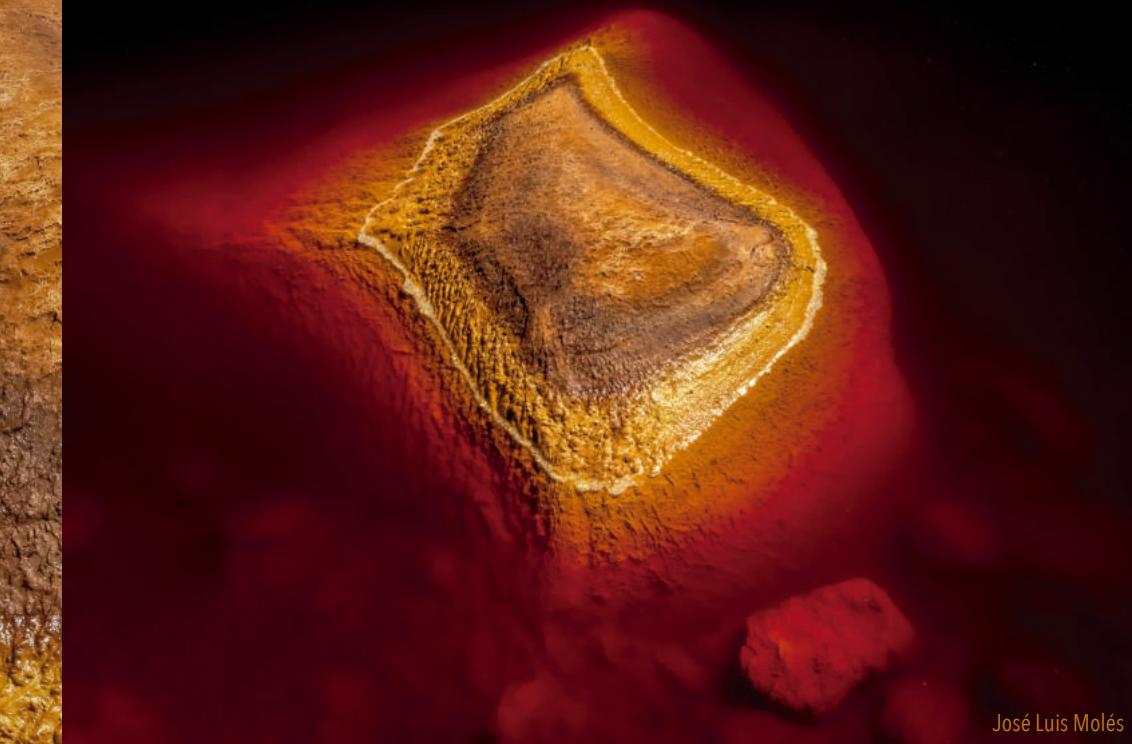
SALVAJE FEST. En la monumental ciudad de Lleida, que ya había acogido en anteriores ocasiones varios de nuestros congresos anuales, AEFONA organizó, los días 27, 28 y 29 de junio de 2025, un gran evento dedicado a la fotografía, a la pintura y a la conservación de la naturaleza. El encuentro tuvo lugar en el Palau de La Llotja y su entorno próximo, consolidando el vínculo de la asociación con una ciudad estrechamente ligada a nuestra comunidad. Nuestra asociación diseñó un fin de semana intenso y excepcional, dentro de una propuesta con inscripción pero totalmente gratuita, que reunió ponencias de altísimo nivel, mesas redondas, talleres, una propuesta artística participativa, dos exposiciones de gran formato, la ceremonia de entrega de premios del V Concurso AEFONA Fotografía para la Conservación, Foto Maratón de las Estepas, proyecciones de cine de naturaleza, stands de marcas y empresas del sector, salidas fotográficas con observatorios de fauna y recorridos adaptados (en colaboración con Amics de la Foto de Lleida), además de espacios gastronómicos para la convivencia y el intercambio. Este evento se desarrolló bajo el paraguas del Proyecto FYPNE.

EXPOSICIONES DE GRAN FORMATO. AEFONA estrenó dos exposiciones en lonas de gran formato durante Salvaje Fest: la primera exposición, denominada "AEFONA, excelencia en fotografía de naturaleza", con una selección de obras destacadas de los siguientes socios/as; Adelina Ortiz, Albert Masó, Alexandra Surkova, Andrés Miguel Domínguez, Antonio Chamorro, Antonio Soler, Azucena Rosellón, Carlos González, Conchi Pérez, Cristian Morera, Daniel Martínez Irure, Daniel Rodríguez, Daniel Sebastián Trespalacios, Eduardo Blanco Mendizábal, Paco Segarra, Héctor Cordero, Irina Saracu, Javier Bellido, Javier González, Javier Lafuente, José Elías Rodríguez, José Luis Gómez de Francisco, José Luis González, José Ros, Josep María Badía, Jordi Oriol, Juan Jesús González Ahumada, Lluïsa Roca Tena, Lola López, Mario Montañés, Mario Suárez Porras, Marta Roldán, Miguel Ángel Pedrera, Miguel José Ávalos, Pablo Solano, Paloma Sigüenza, Penélope García, Pepe Vico, Raquel Correa, Urtzi Vera y Xavier Mas. Y la segunda muestra con fotografías premiadas en el V Concurso AEFONA Fotografía por la Conservación, incluida la serie completa del Premio Especial José Antonio Valverde.

I FORO DE ASOCIACIONES DE FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA. Gracias a los acuerdos de colaboración con otras 11 entidades comprometidas con el fomento de la fotografía de naturaleza y su conservación, ha sido posible crear el Primer Foro de Asociaciones de Fotografía de Naturaleza. Este espacio nace con el propósito de establecer un espacio estable de comunicación y trabajo conjunto e impulsar el asociacionismo y, orientado a compartir recursos, generar sinergias y desarrollar proyectos comunes que refuercen el papel de la fotografía de naturaleza como herramienta de sensibilización ambiental. Las entidades participantes son: AEFONA, AFEP, AFOAN, AFONARMU, AFONAS, AFONIB, AGAFONA, ASAFAONA, CEFNA, MontPhoto, Naturhide y la SCFN. Cualquier entidad vinculada a estos fines y con voluntad de cooperación será bienvenida.

ALBERTO ROMÁN GÓMEZ, WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2024. ¡Alberto Román Gómez fue reconocido como "Winner 10 Years and Under" en el concurso de fotografía de naturaleza más prestigioso del mundo! Originario de Ubrique, Alberto ha demostrado una sensibilidad extraordinaria para observar y capturar la belleza de la vida silvestre en su entorno natural. Su trabajo no solo inspira, sino que también educa, revelando la fragilidad y la maravilla del mundo que nos rodea. Socio Más Joven de AEFONA, Alberto destacó entre miles de jóvenes talentos gracias a su capacidad única para contar una historia de conservación a través de su icónica imagen "Free as a Bird". ¡Una hazaña impresionante! En este número de IRIS, nuestros lectores podrán disfrutar no solo de la obra premiada, sino también de su artículo "Fotografiar cerca de casa, una buena opción". No se lo pierdan en las páginas siguientes. Pueden seguir el trabajo de este joven talento en: IG - @albertoromangomez.

Texturas en el fondo del río



José Luis Molés

#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 1.

Una perturbación específica que hay que evitar es la excesiva proximidad al sujeto, que le produce estrés, intimidación, modificaciones de su actividad y, sobre todo, habituación a la presencia humana. El uso de reclamos sonoros con cantos de aves está especialmente desaconsejado en época de cría, por el impacto negativo que tiene sobre la avifauna. El fotógrafo experimentado debe aprender a reconocer los indicios de estrés y evitarlos.





LIBRO

HISTORIA DE AEFONA UNA REALIDAD



Imagínese el lector, posiblemente fotógrafo apasionado, que le anularan el autofocus del potente teleobjetivo que utiliza para fotografiar fauna. Que su ordenador dejara de funcionar y no tuviera acceso a internet ni posibilidad de conectar con página web alguna o buscar información acerca de material, viajes o visualizar el trabajo de otros compañeros. Que para colmo de males hubiera perdido el teléfono móvil, conservando únicamente el fijo, y no se le pudiera localizar en sus múltiples salidas fotográficas, ni pudiera acceder a redes sociales, comunicarse por WhatsApp o mandar ni recibir mensajes al carecer de correo electrónico. Y para más inri, en el colmo de la desesperación, que algún problema en sus cámaras no solo le impidiera ver y descargar las fotos al instante comprobando *in situ* cada toma, sino que hubiera de esperar varios días después de volver del viaje para visualizar el resultado y comprobar éxitos y errores...

No solo eso. De aquellas fotos que se salvaran seguramente solo tendría un único original de la máxima calidad porque, cada vez que apretaba el disparador, de su bolsillo se escapaba el dinero equivalente a lo que costaba un café y había que pensárselo muy bien antes de disparar cada una. Cualquier copia sería de una calidad muy inferior; y si ese original desaparecía, aquella foto estaba perdida para siempre...

Pues bien. Esta situación, que a algunos podría parecer más pesadilla que real, era en la que día a día nos encontrábamos los fotógrafos cuando, a principios de 1990, nuestra Asociación comenzó a andar.

Así comienza el libro que recoge los primeros 30 años de historia de AEFONA. Un libro que, por fin, es ya una realidad.

Aquel lejano 1993 quedará para siempre grabado en las retinas de quienes tuvimos la oportunidad de asistir a las primeras reuniones, a aquellos primeros congresos de Talavera de la Reina, cuando todo estaba por hacer. Con la dificultad añadida de los inconvenientes mencionados, pero con la ilusión de unos encuentros, hasta entonces inéditos, en los que reunirnos cuantos compartíamos una pasión común.

Tal y como comenta José Luis Gómez de Francisco, el autor: "Reconstruir estos 30 años de la vida de una asociación no ha sido sencillo. Al tedioso trabajo de rescate y puesta en orden de infinidad de papeles, actas, notas, propuestas, convocatorias, informes, diapositivas anónimas, archivos digitales... recuperados, ha habido que

añadir el hecho de que, con el tiempo, parte de la documentación ha acabado perdida o estropeada. Otros muchos datos permanecían en nuestra memoria, fiel testigo de momentos importantes a los que hemos tenido el privilegio de asistir. Entre todo hemos podido reconstruir su ya larga carrera y destacar, aunque sea someramente, el granito de arena que tantas personas han aportado en el camino."

Ha sido una aspiración largamente anhelada por muchos, que temían acabara perdiéndose lo que era ya una parte importante de la historia de la fotografía de la naturaleza en España. Y no ha resultado fácil. Pero ahí está. Se trata de un grueso volumen, de casi 400 páginas, en el que se desgrana paso a paso cómo se gestó y qué ha ido ocurriendo año tras año desde aquel denominado "I Congreso Español de Fotógrafos de Naturaleza" de 1993. Es además un homenaje y reconocimiento a todas y cada una de las personas involucradas en este largo recorrido de 30 años, y en el que hemos pretendido dar a conocer la historia de un proyecto que nació con gran entusiasmo, de lo que fue y está siendo AEFONA. Una historia que no podía quedar en el olvido, ni merecía pasar desapercibida. Y con un prometedor futuro, tan apasionante como lo ha sido su pasado.

Sin duda, socios que lleven un tiempo en AEFONA esbozarán más de una sonrisa al recordar momentos pasados de los que fueron testigos y que han quedado ahí plasmados, anécdotas vividas con otros compañeros, amigos que se ven tan jóvenes porque las fotos no engañan... Para socios más recientes, es la ocasión perfecta de darse cuenta cabal de lo que ha supuesto AEFONA, de las múltiples actividades realizadas, del camino trabajado, de que gracias al esfuerzo de tantos ha sido y continúa siendo posible su trazado... Y de que, en definitiva, debe ser un orgullo para todos estar ahí y formar parte de él.

**¡Sigamos
haciendo
historia!**

Texto: José Luis Gómez de Francisco

#SOMOSAEFONA

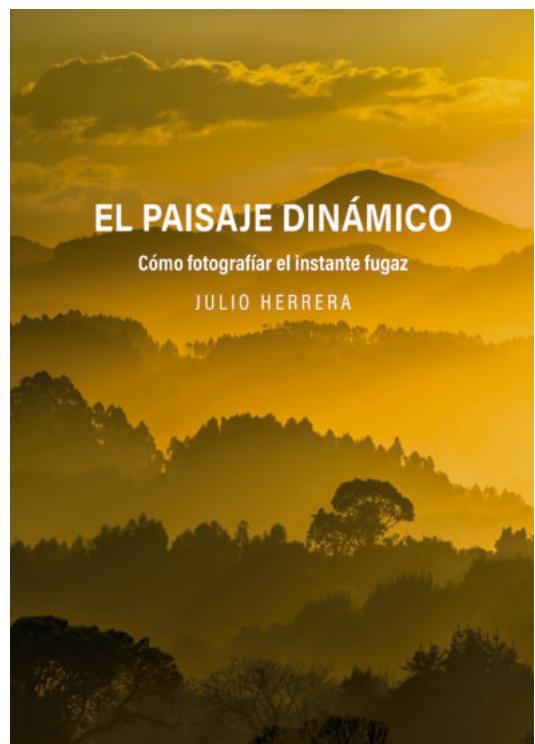
CÓDIGO ÉTICO | 2.

Una perturbación específica que hay que evitar es la excesiva proximidad al sujeto, que le produce estrés, intimidación, modificaciones de su actividad y, sobre todo, habituación a la presencia humana. El uso de reclamos sonoros con cantos de aves está especialmente desaconsejado en época de cría, por el impacto negativo que tiene sobre la avifauna. El fotógrafo experimentado debe aprender a reconocer los indicios de estrés y evitarlos.

PUBLICACIONES

EL PAISAJE DINÁMICO

de Julio Herrera



Más información en: paisajeyfotografia.com

El paisaje como los árboles, los glaciares o la misma geología, está en constante movimiento, aunque para nosotros a veces sea imperceptible. Sin embargo, en numerosas ocasiones este palpitar se acelera espoleado por los fenómenos meteorológicos de todo tipo o violentos procesos geológicos como los volcanes y es entonces cuando nos damos cuenta de lo apasionadamente cambiante que es la naturaleza. La verdadera magia de la fotografía de paisaje está precisamente en captar su vida, su movimiento y sus cambios. Hay que ir a las situaciones en las que el paisaje se mueve, grita, respira y nos muestra sus infinitas caras. Este manual está articulado en una serie de capítulos basados en los fenómenos atmosféricos, meteorológicos y geológicos, el sol y la luna, así como en la noche y las maravillosas luces que nos proporcionan los atardeceres y amaneceres. Es un libro con gran cantidad de imágenes de alta calidad y abundantes gráficos en el que explico cómo realizar fotografías a esos paisajes espectaculares, pero que duran tan solo unos minutos o incluso segundos como los atardeceres, amaneceres, rayos, tormentas marinas, auroras polares, arco iris, etc. Es decir, a ese paisaje cambiante en cuestión de segundos y que tanto atrae a los fotógrafos profesionales y aficionados. El formato del libro es 17x24 en vertical, con encuadernación rústica cosida y 272 páginas.



IBERIAN LYNX TRIBUTE

de Tirso Pérez

Mi fascinación por la naturaleza siempre ha estado presente en mi vida. Pasar el tiempo en el campo y disfrutar del entorno me cautiva. Me gusta dejarme llevar por la intuición y por los sentidos. Durante estos últimos años he tenido una tenaz fijación por el lince. Me siento muy afortunado ya que he tenido magníficos encuentros y he vivido multitud de experiencias y aprendizajes. A la vez, siento que tengo una gran responsabilidad y una extraordinaria oportunidad por presentar al mundo este trabajo compuesto de un amplio conjunto de fotografías de linces salvajes.

Más información en: tirsoperez.com

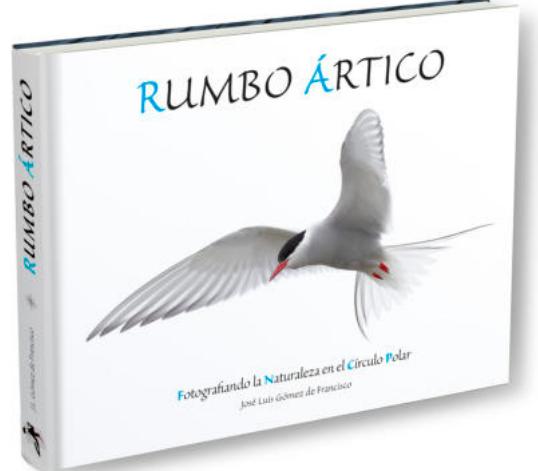
RUMBO ÁRTICO

de José L. Gómez de Francisco

Tras más de 30 años viajando con su cámara a las alejadas regiones árticas, J. L. Gómez de Francisco nos sorprende en esta ocasión con "Rumbo Ártico. Fotografiando la Naturaleza en el Círculo Polar", una publicación de gran formato y excelente calidad en la que nuevamente se convierte en autor y editor. En ella ha contado, además, con la colaboración especial de personas relevantes en el mundo de la fotografía y de la naturaleza; y así, participan con el prólogo el fotógrafo José B. Ruiz, de sobra conocido por todos, y el científico y escritor polar Javier Cacho, ambos autores de libros que son un referente en su campo. Con más de 350 imágenes inéditas, "Rumbo Ártico" se desglosa en una serie de relatos con las zonas árticas como hilo conductor. Relatos que seducen al lector con historias y anécdotas de cómo consiguió muchas de las fotografías o qué ocurrió cuando estaba en un determinado lugar, ofreciendo consejos sobre cómo proceder para la realización de dichas imágenes. Historias y anécdotas como su reciente experiencia cuando tropezó con exploliadores de huevos en Noruega, la hecatombe de la gripe aviar (de la que fue testigo en 2023), el retroceso imparable de hielos y glaciares, salvar los inconvenientes de fotografiar a 30 grados bajo cero, la captura de auroras boreales, las dificultades de viajar por tu cuenta a lugares tan alejados o el peligro que puede entrañar retratar algunas especies... Por sus páginas desfilan los peculiares bosques de la taiga, aves que viajan a ese Norte infinito en un periplo anual increíble, osos polares en la cada vez más escasa banquisa de hielo, auroras bo-

reales, paisajes exquisitos, fauna singular, flora ártica... en un libro cuyo contenido, tanto texto como imágenes, se despliega en una esmerada maquetación, con papel y acabados de alta calidad. Toda una invitación al disfrute de una naturaleza excepcional y unas especies animales únicas extraordinariamente adaptadas a entornos tan hostiles. En palabras del propio autor: "Te invito a que camines conmigo Rumbo Ártico, y a que te relajes y disfrutes repasando con serenidad las fotografías de estas páginas y los textos que las acompañan. Espero que su contemplación, y su lectura, sean espejo y voz de una belleza que no puede ni debe desaparecer."

Más información en: www.gomezdefrancisco.es





Menos de 150, Eduardo Blanco Mendizábal
Premio Especial José Antonio Valverde



Colossus, Urtzi Vera
I Premio Reino Vegetal

V CONCURSO DE FOTOGRAFÍA

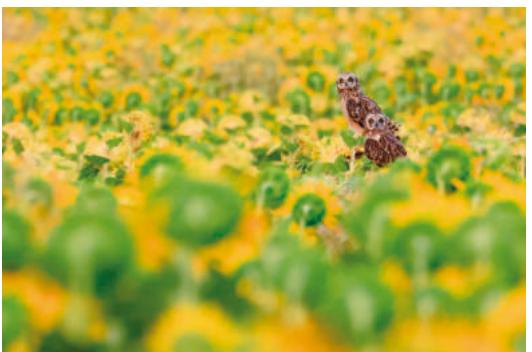


Colgados por el sueño,
Ignacio Medem,
Ganador Absoluto

PREMIO ESPECIAL JOSÉ ANTONIO VALVERDE A LA CONSERVACIÓN

FOTOCASIÓN arcadina Canon Opticalfija FUJIFILM OM SYSTEM SONY VANGUARD fotografiarte PhotoPills

Futuro incierto, Antía Pedrosa, I Premio Jóvenes de 15 a 18



Viajero del Desierto, Pol Graupera, I Premio Jóvenes hasta 14



V CONCURSO

AEFONA Y PREMIO JOSÉ A. VALVERDE A LA CONSERVACIÓN



El jurado del **V Concurso AEFONA Fotografía para la Conservación y Premio Especial José A. Valverde**, conformado por fotógrafos de reconocido prestigio (José Manuel Grandío, Ricardo Lourenço, Merche Llobera, Marisa Martínez y Mario Suárez -director-), en reunión celebrada el mes de abril, emitió el fallo dando a conocer el nombre de los fotógrafos premiados, menciones de honor y finalistas en las diferentes categorías.

AEFONA quiere agradecer la implicación de las casas comerciales que han hecho posible que esta edición contara con la estimable cantidad de más de **18.000 euros en premios**. Nuestro agradecimiento a OM System, Sony, Canon y Fujifilm, como patrocinadores principales, así como a Fotografiarte, Arcadina, Fotocasión, Óptica fija, Fundación Oso Pardo, Vanguard y PhotoPills.

Nuestro certamen traspasó fronteras, contando con participantes procedentes de Francia, Italia, México, India... El número de imágenes presentadas superó las dos mil (en concreto 2.127), participando un total de **129 fotógrafos**.

El **Ganador Absoluto** resultó ser **Ignacio Medem** con una curiosa imagen en blanco y negro de dos pollos de pingüino titulada "Colgados por el sueño", igualmente vencedora en la categoría **Aves**. La mención de honor en esta categoría ha sido para David Mediavilla con "Guardián de los cielos" y finalistas José Luis González Guerra, Yhabril Moro y Miguel Ángel Pedrera.

En el resto de categorías, los ganadores y finalistas fueron:

Premio Especial José Antonio Valverde a la Conservación: Eduardo Blanco Mendizábal por "Menos de 150", proyecto sobre las problemáticas en la conservación y recuperación del visón europeo.

Mamíferos: Ignacio Medem con "Bisontes en su entorno". Mención de honor: Miguel Ángel Pedrera con "Pelea en la nieve". Finalistas: Javier Atero Cano, Eduardo Blanco Mendizábal y Marta Bretó.

Otros animales: "Portrait of a clownfish", de Theo Maynier. Mención de honor para David Jerez Díez con "Viaje astral". Finalistas: Pepe Badía, Arai Alonso y Manuel Enrique González Carmona.

Paráisos naturales: Javier Lafuente con su fotografía "Stratum". Mención de honor: "Las primeras nieves del Tombs-tone" de Roberto Bueno. Finalistas: Ignacio Medem, con dos fotografías, y David Jerez Díez.

Reino vegetal: Urtzi Vera y su imagen "Colossus". Mención de honor, nuevamente Urtzi Vera, con "Alive". Finalistas: Soumya Ranjan, Marta Bretó y Gabriel Funes.

Arte y naturaleza: "Perfilado por el invierno" de Ignacio Medem. Mención de honor, también para Ignacio Medem, con "Don Quijote de La Mancha". Finalistas: Yhabril Moro, Theo Maynier y Miguel Ángel Pedrera.

Foto submarina: "Flying free" de José Luis González Guerra. Mención de honor: "Reinas del océano" de Marie Siman Herrera. Finalistas: Ismael Espasandín, Alberto Díaz y José Luis González Guerra.

Hombre y naturaleza: Héctor Cordero con "Uno de un billón". Mención de honor para "¿Hay alguien ahí?" de Javier Lafuente. Finalistas: Miguel Ángel Pedrera, Roberto Bueno y Yhabril Moro.

Jóvenes hasta 14 años: "Viajero del desierto" de Pol Graupera Espasa. Mención de honor: "Quisquilla" de Lluna Mas Escandell. Finalistas: Lluna Mas Escandell y Pol Graupera Espasa con dos imágenes.

Jóvenes de 15 a 18 años: Antía Pedrosa Mariño con "Futuro incierto". Mención de honor para Diego Moreno Carvallo con "Silhouettes at sunset". Finalistas: Diego Moreno Carvallo, con dos fotografías, y Andrés L. Domínguez Blanco.



+CONCURSOS

SOCIOS/AS RECONOCIDOS/AS EN CONCURSOS INTERNACIONALES

WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2024

El concurso de naturaleza más prestigioso del mundo contó con la presencia de varios socios/as de AEFONA. En Comportamiento de mamíferos, José Manuel Grandío obtuvo una mención de honor con su fotografía de un armiño saltando en la nieve. En Comportamiento de anfibios y reptiles, Jaime Culebras fue reconocido por una imagen macro de una rana de cabeza triangular cornuda devorando a un sapito bocón amazónico. Joan de la Malla obtuvo otra mención de honor en Humedales con su fotografía aérea de las cataratas Tumpak Sewu (Indonesia). En la categoría Juvenil menores de 10 años, Alberto Román Gómez fue el ganador con su imagen de una tarabilla europea liberada de sus cadenas.

WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2025

En 2025, el socio Javier Aznar González de Rueda se alzó con el premio al mejor porfolio de fotoperiodismo del Wildlife Photographer of the Year con su historia de las serpientes de cascabel, que se podría bautizar como el reportaje fotográfico del año. En Jóvenes menores de 10 años, el joven ubriqueño Alberto Román Gómez obtuvo el segundo premio con una fotografía primaveral de su especie talismán, la tarabilla europea.

NATURE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2024

Varios socios de AEFONA fueron galardonados en este certamen. En Plantas y hongos, Iñaki Bolumburu logró una mención de honor. En Paisaje, Andrés Miguel Domínguez obtuvo otra. En Arte y naturaleza, Manuel Enrique González Carmona consiguió el segundo premio, mientras que Mario Suárez Porras obtuvo una mención de honor. En Retratos de animales, Óscar Díez fue segundo premio con la fotografía de una gaviota donde solo se aprecia el buche y el pico. Héctor Cordero ganó el premio al mejor porfolio de naturaleza (Fred Hazelhoff Award) con su historia de conservación Invisible Killers. En categoría Joven, Ismael Domínguez obtuvo el segundo premio y una mención de honor.

NATURE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2025

Nuevamente socios de AEFONA fueron reconocidos en este certamen internacional. En Plantas y Hongos, Miguel José Ávalos obtuvo un Highly Commended por su obra Quetzalcóatl. En Humanos y Naturaleza, Joan de la Malla obtuvo otro Highly Commended por su obra The Long Journey. Y de igual forma, otro Highly Commended recayó en la obra Couple de Andrés Luis Domínguez, dentro de la categoría de Jóvenes.

EUROPEAN WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2024

En la competición fotográfica de naturaleza más prestigiosa de Europa, organizada por la Sociedad Alemana de Fotografía de Naturaleza, varios socios de AEFONA fueron reconocidos en 2024. Iñaki Bolumburu obtuvo una mención de honor en Paisaje; Merche Llobera, en Submarina; y Jaime Culebras, en Plantas y hongos, además de ganar la categoría Hombre y naturaleza. El premio al mejor porfolio, Fritz Pölking Prize, recayó en Héctor Cordero. En la categoría Joven hasta 14 años, Alberto Román Gómez fue galardonado con el máximo reconocimiento.

EUROPEAN WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2025

El socio con mayor reconocimiento dentro de la edición de 2025 del European Wildlife Photographer of the Year fue Javier Aznar González de Rueda, que se alzó con el premio al mejor porfolio ("Fritz Pölking Prize") con la historia sobre la serpiente de cascabel y su impacto en la cultura norteamericana. Además, también tuvo dos menciones de honor en Otros animales, con las fotografías "Moonlight dance" de dos escorpiones peleando y "Caterpillar parade" donde se puede ver un ejército de orugas colonizando un árbol.

ASFEROICO 2024

En la edición de 2024 del concurso ASFERICO, varios socios de AEFONA resultaron galardonados. Uno de los más laureados fue Manuel Enrique González Carmona, con una mención de honor en la categoría Paisaje y otra mención en Mamíferos. En Aves, Mario Cea fue reconocido igualmente con una mención de honor. En Plantas, Juan Jose Teijeira Lobelos obtuvo una mención de honor. En Composición y formas, Ignacio Medem Seghers obtuvo el segundo premio, acompañado por Iñaki Bolumburu y Óscar Díez, ambos con mención de honor. En Hombre y naturaleza, Mario Suárez Porras consiguió una mención de honor. Finalmente, en la categoría Joven hasta 14 años, Lluna Mas Escandell logró también una mención de honor.

ASFEROICO 2025

El concurso ASFERICO siempre ha sido uno de los preferidos de los fotógrafos españoles, y en 2025 volvió a contar con la destacada participación de socios y socias de AEFONA. Merche Llobera fue ganadora en la categoría Submarina y obtuvo además una mención de honor. Mario Suárez Porras consiguió el segundo premio en Mamíferos, mientras que Juan Pablo Plaza obtuvo una mención de honor en esa misma categoría. Mario y Juan Pablo lograron también otras dos menciones de honor en Aves y Plantas, respectivamente. En Paisaje, Javier Lafuente fue reconocido con una mención de honor. En composición y formas, Felipe Foncueva Rodríguez fue el ganador de la categoría e Ignacio Medem obtuvo una mención de honor. En Hombre y naturaleza, Francisco Javier Murcia Requena consiguió una mención de honor. Finalmente, Andrés Domínguez Blanco se proclamó ganador en la categoría Jóvenes de 15 a 18 años.

MONTPHOTO 2024

Javier Camacho consiguió dos menciones de honor en Actividad de montaña, mientras que Miguel José Ávalos fue reconocido en Mundo vegetal. En Arte en la Naturaleza, Juan García Lucas (Pixelecta) e Iñaki Bolumburu consiguieron también menciones de honor. Héctor Cordero obtuvo una mención de honor en Porfolio de naturaleza. En categorías juveniles, Diego Moreno obtuvo el segundo premio en Jóvenes de 15 a 17 años con Donde rompen las olas, y Andrés Luis Domínguez Blanco fue primero en Hasta 14 años con Entre girasoles. En la última edición de los premios especiales Montphoto-AEFONA donde AEFONA premiaba a los socios con mejor puntuación dentro del concurso Montphoto, destacaron Javier Camacho, Marta Bretó, Pere Soler, Andrés Miguel Domínguez, Diego Moreno, Juan Jesús Ahumada, Rafael Armada, Miguel José Ávalos, Iñaki Bolumburu, Juan García Lucas (Pixelecta), Merche Llobera, Joan de la Malla, Jaime Culebras y Héctor Cordero.

MONTPHOTO 2025

Joaquín Figueredo obtuvo una mención de honor en Aves. Antonio Núñez Lemos consiguió el segundo premio en Otros animales. En Plantas, Iñaki Larrea recibió una mención de honor; y en Paisaje, Manuel Enrique González Carmona obtuvo dos menciones con fotografías aéreas. En Submarina, Francisco Javier Murcia Requena fue reconocido con una mención de honor, y en Arte y naturaleza, Juan García Lucas (Pixelecta) y Felipe Foncueva Rodríguez obtuvieron también menciones de honor. En Jóvenes hasta 14 años, Alberto Román Gómez fue galardonado con una mención de honor. Además, Xavi Hita Canela recibió el premio a la mejor fotografía de Cataluña. Entre los premios especiales a socios mejor clasificados, fueron reconocidos Javier Lafuente, José Manuel Grandío, Manuel Enrique González Carmona y Juan García Lucas. El galardón al mejor porfolio Montphoto recayó en Iñaki Bolumburu Echeandía con una serie invernal inspirada en los baños de bosque en tiempos de la COVID.

MEMORIAL MARÍA LUISA 2024 / 34 MML

En aves, Mario Cea obtuvo una mención de honor. En mundo vegetal, David Jerez y Juan Jose Teijeira Lobelos obtuvieron una mención honor cada uno. En mundo sumergido, Merche Llobera y Francisco Javier Murcia Requena obtuvieron menciones de honor. En paisajes naturales, Arai Josué Alonso Melian obtuvo una mención de honor. Por otro lado, Juan García Lucas (Pixelecta) obtuvo una mención de honor en la categoría Formas, Texturas y Colores. En el mundo de los más pequeños, Javier Aznar González de Rueda obtuvo el primer puesto de la categoría. Rubén Pérez Novo también obtuvo una mención de honor en esta categoría. En fotografía nocturna, Arai Josué Alonso Melian obtuvo una mención de honor. En la categoría jóvenes menores de 19 años, Carlos Pérez Naval obtuvo una mención de honor y el máximo galardón de la categoría joven recayó para Andrés Luis Domínguez Blanco con una colorida fotografía de un abejarruco entrando a cebar.

Texto Héctor Cordero.

MEMORIAL MARÍA LUISA 2025 / 35 MML

Por su parte nuestra asociación cuenta con una buena representación entre socios premiados en la 35 edición de este certamen. En paisaje de montaña, Juan García Lucas (Pixelecta) obtuvo una mención de honor con la fotografía titulada "Pequeño hotel con vistas al Odle". En Aves, Mario Suárez Porras obtuvo una mención de honor con una fotografía de un búho campestre en un campo de girasoles. En Plantas, Joan de la Malla obtuvo una mención de honor con la fotografía titulada "La flor más grande del mundo", en la que se puede ver un ejemplar de Rafflesia, que pueden llegar a medir más de un metro de diámetro. En Submarina, Merche Llobera obtuvo una mención de honor con la fotografía titulada "Torpedo". En la categoría especial del año Retratos, Juan Pablo Plaza obtuvo una mención de honor con la fotografía "Hombre esqueleto". Gran éxito de socios en la categoría jóvenes menores de 19, donde Alberto Román Gómez, Andrés Luis Domínguez Blanco, Diego Moreno Carballo y Miguel Sánchez García obtuvieron menciones de honor.

GLANZLICHTER 2024

La edición de 2024 del concurso alemán no se caracterizó por una gran presencia española. En este sentido, Urtzi Vera fue el más premiado de los socios de AEFONA, con una mención de honor en paisaje, y otra mención de honor en plantas. Otro socio, Manuel Enrique González Carmona también obtuvo una mención de honor en paisaje.

GLANZLICHTER 2025

En la edición de 2025, hubo bastante éxito de los fotógrafos de AEFONA. En paisaje, Manuel Enrique González Carmona obtuvo el primer premio y Eduardo Blanco Mendizábal obtuvo una mención con una fotografía de Bardenas Reales, en ambos casos un ambiente invernal y nieve. En aves, Óscar Díez obtuvo una mención de honor con su retrato en clave alta de un pelícano ceñudo. En diversidad animal, Eduardo Blanco Mendizábal también obtuvo una mención de honor con una fotografía a modo de trampantojo. En vistas aéreas, Manuel Enrique González Carmona y José-Elías Rodríguez Vázquez obtuvieron menciones de honor. En la categoría jóvenes, Andrés Luis Miguel Domínguez obtuvo una mención de honor.

BIRD PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2024

En la edición de 2024 destacaron especialmente los socios más jóvenes. Alberto Román Gómez obtuvo el segundo premio en Jóvenes menores de 11 años, mientras que Andrés Luis Domínguez fue ganador en Jóvenes de 12 a 14 años y se alzó además con el máximo galardón juvenil del concurso con una imagen a contrapicado que muestra la corteza de un roble y un trepador azul enmarcado en el área de cielo quemado.

BIRD PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2025

En 2025, el madrileño Óscar Díez consiguió dos menciones en Retratos de aves con dos fotografías en clave alta. Por su parte, Carlos Pérez Naval obtuvo una mención de honor en Aves urbanas con una imagen de un antiguo palacio utilizado como dormidero de golondrinas, iluminadas artificialmente contra el cielo y las paredes del edificio.

FOTO FIO 2024

En la edición 2024 del concurso FIO, los socios de AEFONA cosecharon un gran éxito: cuatro de las seis fotos ganadoras fueron realizadas por miembros de la asociación. Ignacio Medem fue ganador en Categoría artística y obtuvo una mención de honor en Aves en acción, con imágenes íntimas de pingüinos emperador. Óscar Díez ganó en Retrato con una fotografía de una gaviota en plano nadir. Héctor Cordero consiguió una mención de honor en Retrato con su imagen La mafia, de tres rayadores en clave alta. Carlos Pérez Naval obtuvo una mención de honor en Visión artística de las aves con su fotografía Esperando el buen tiempo. El premio Fotógrafo extremeño 2024 fue para Joaquín Figueredo, con La avispa atrevida, mientras que el joven Darío Fernández Lagóstena se alzó con el galardón absoluto juvenil gracias a De merienda, mosquito.

FOTO FIO 2025

El ganador absoluto del concurso FIO 2025 fue Joaquín Figueredo con Pelea territorial, una imagen de dos jilgueros lúganos disputando su territorio en un claro de bosque. El premio Fotógrafo extremeño recayó en Héctor Cordero por una evocadora fotografía de un lago al amanecer, envuelto en niebla.

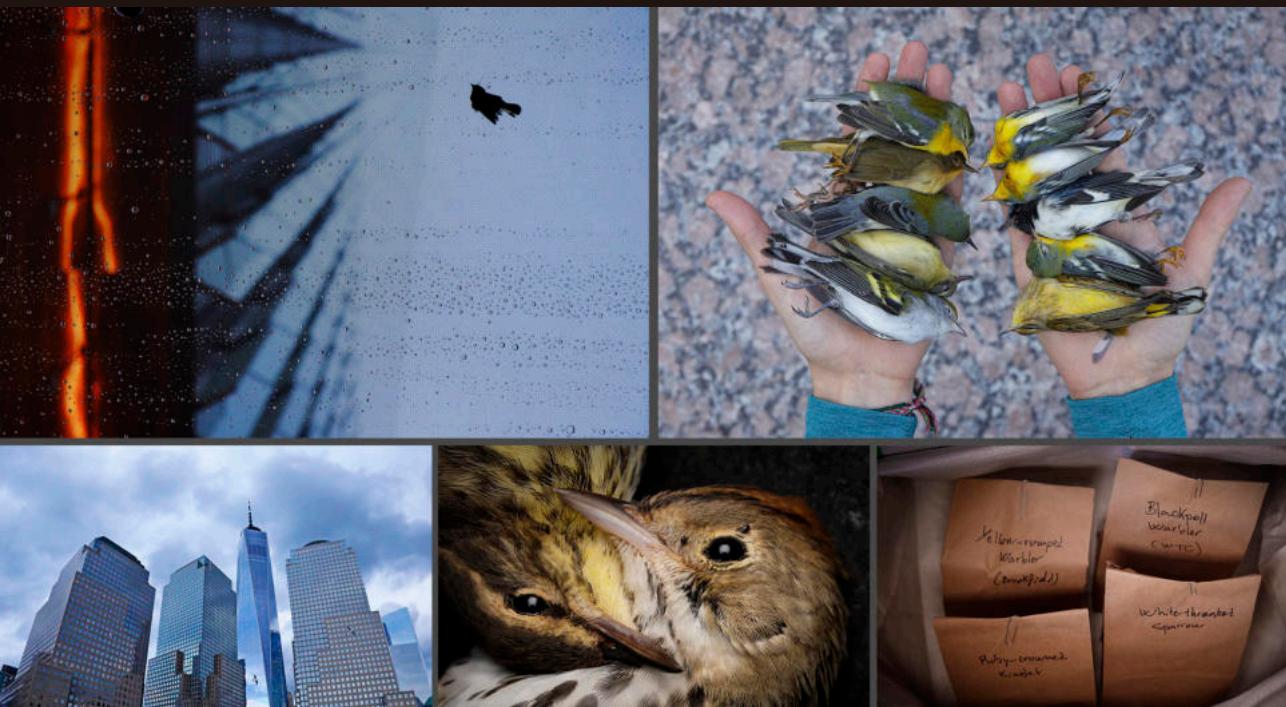


Quetzalcóatl, Miguel José Ávalos. Mención de Honor MontPhoto 2024. I Premio MontPhoto-AEFONA 2024.

Finalist The Nature Photography Contest 2024. 3rd Place Milvus Photo Contest 2025.

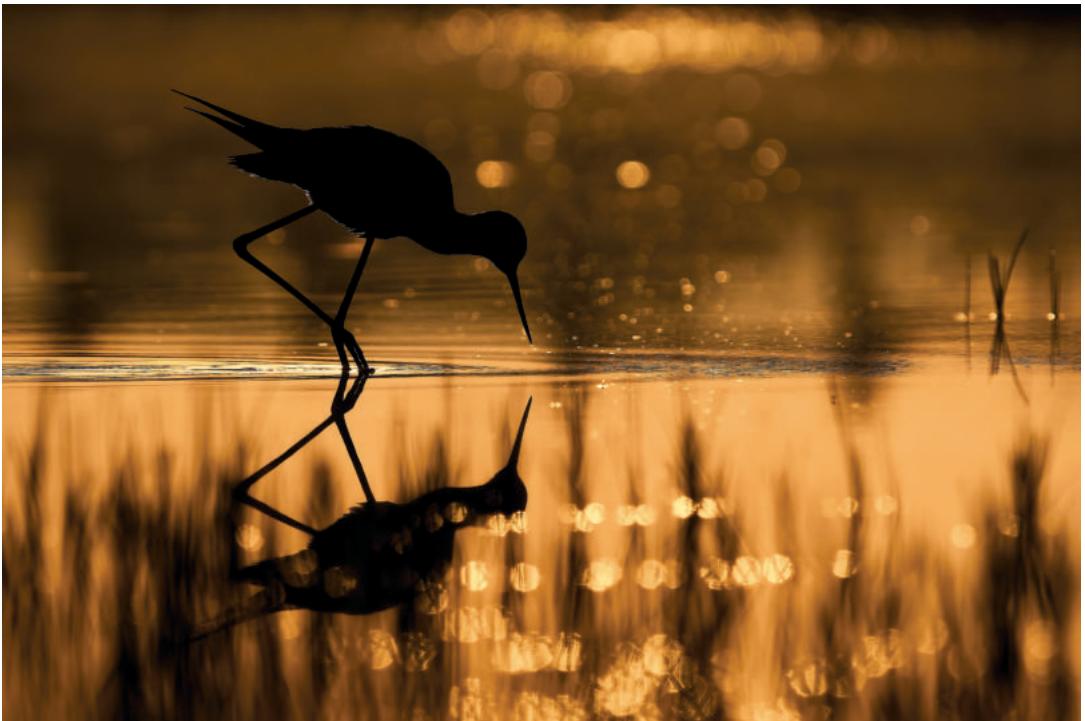
Highly Commended Nature Photographer Of The Year 2025.

Invisible killers, Héctor Cordero. Fritz Pölking Prize 2024, Fred Hazelhoff Portfolio Award 2024 y I Premio Portfolio de Naturaleza MontPhoto-AEFONA 2024.



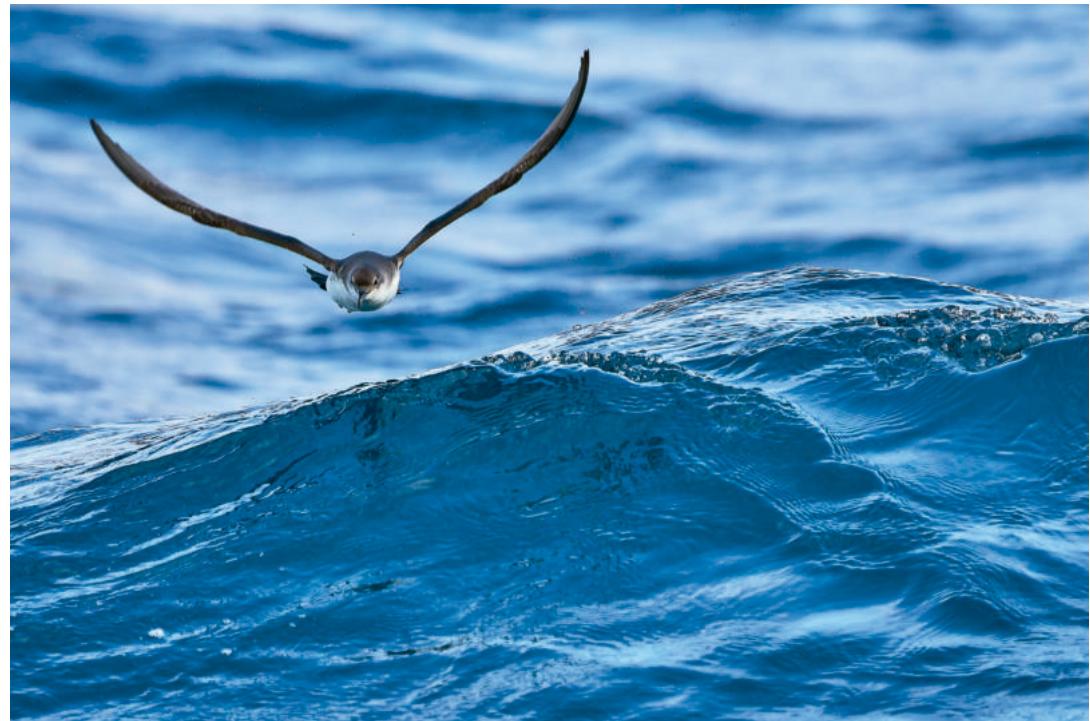


PORFOLIO
CRISTIAN
MORERA



Reflejos. Contraluz a primeras luces. Cigüeñuela común (*Himantopus himantopus*). Girona, Girona, España
ILCE-6600. Focal 441 mm. Sony FE 200-600 mm F5.6-6.3 G OSS. f/7.1. 1/1000 s. ISO 100.

Tras la tormenta. Los verdes parecen como si se acentuaran e inundaran la escena de luz. Roses, Girona, España.
Andarrios grande (*Tringa ochropus*). ILCE-6700. Focal 600 mm. Sony FE 200-600 mm. f/7.1. 1/800 s. ISO 2000.



Surfer. Surfando las olas un día de mala mar. Pardela mediterránea (*Puffinus yelkouan*). Roses, Girona, España
ILCE-6700. Focal 500 mm. Sony FE 200-600mm F5.6-6.3 G OSS. f/6.3. 1/2000 s. ISO 1000.

Primeras luces. Primavera; miles de pequeños insectos revolotean encima de la lámina de agua creando diminutos reflejos de luz.
Cigüeñuela (*Himantopus himantopus*). Girona, España, ILCE-6600. 600 mm. Sony FE 200-600 mm. f/7.1. 1/800 s. ISO 640.





Inquieto. Herrerillo capuchino (*Lophophanes cristatus*). Vall de Nuria, Girona, España.
ILCE-6600. Focal 600 mm (Sony FE 200-600mm F5.6-6.3 G OSS). f/7.1. 1/1250 s. ISO 1000.



Entre olas. Pardela cenicienta mediterránea (*Calonectris diomedea*). Roses, Girona, España.
ILCE-6600. Focal 500mm (Sony FE 200-600mm F5.6-6.3 G OSS). f/8. 1/4000 s. ISO 800.



Hunter. Abejaruco europeo (*Merops apiaster*). Roses, Girona, España.
ILCE-6600. Focal 600 mm (Sony FE 200-600 mm F5.6-6.3 G OSS). f/7.1. 1/800 s. ISO 1000.



Color. Pato mandarín (*Aix galericulata*). Girona, Girona, España.
ILCE-6600. Focal 594 mm (Sony FE 200-600 mm F5.6-6.3 G OSS). f/7.1. 1/1000 s. ISO 500.

FOTOGRAFIAR CERCA DE CASA UNA BUENA OPCIÓN



ALBERTO ROMÁN GÓMEZ

**WILDLIFE
PHOTOGRAPHER
OF THE YEAR**

Cada vez con más frecuencia le digo a mi padre que me gustaría ir a nuevos lugares a fotografiar especies que aún no he podido ni siquiera ver. Pero lo cierto es que la mayoría de las veces no se puede y debo conformarme con salir cerca de casa.

Creo que todos los que nos gusta la fotografía de naturaleza hemos soñado alguna vez con ir a lugares lejanos en busca de especies o paisajes nuevos, sobre todo hoy en día que con solo echar un vistazo a las redes sociales vemos como otros fotógrafos visitan desiertos, islas, selvas, África o el Ártico. Así que debemos aceptar que la mayor parte de nuestras fotografías las realizaremos no muy lejos de donde vivimos.

Pero podemos estar de suerte si cerca tenemos algún espacio natural protegido, ya que tendremos más posibilidades de fotografiar algunas especies o paisajes que en otros lugares, aunque no siempre sucede así, ya que aún quedan zonas no protegidas que cuentan con una gran biodiversidad.

En mi caso vivo en Ubrique, un pueblo de la Sierra de Cádiz situado justo al límite con la provincia de Málaga. Tengo la suerte de vivir rodeado de los Parques Naturales Sierra de Grazalema y Los Alcornocales, así que me siento afortunado por partida doble.

La mayoría de mis fotografías las hago en el P.N. Sierra de Grazalema. En él podemos encontrar gran variedad de aves, unas 150 especies diferentes a lo largo de todo el año. Allí se ven mirlos capiblancos, acentores alpinos, abejarucos, pequeñas aves forestales, rapaces como el alimoche o el águila perdicera, y son muy abundantes los buitres leonados. Entre los diferentes mamíferos que viven aquí la cabra montesa es la que se puede ver con mayor facilidad, mostrándose muy confiadas sobre todo en la época de celo.

En el P.N. Los Alcornocales podemos fotografiar la planta carnívora (*Drosophyllum lusitanicum*), ciervos, corzos y gamos, entre otras muchas especies. También visitamos con frecuencia la campiña y costa gaditana. En definitiva, realizo casi la totalidad de mis fotografías a menos de una hora y media de casa.

Dependiendo de la época del año y de la especie que pretendo fotografiar, mi padre y yo decidimos ir a algunos de los sitios anteriores. Por otro lado, en función del lugar y la especie a fotografiar optamos por hacerlo desde el coche, paseando o desde el hide.

La primavera es una de mis estaciones favoritas para fotografiar aves, además, en este periodo las especies estivales regresan a Europa para criar. En esta época del año



podemos observar los pájaros cantando, recogiendo material para sus nidos o simplemente buscando alimento con más facilidad.

Es un buen momento para fotografiar los abejarucos, que a finales de marzo o principios de abril ya se encuentran en la Sierra de Grazalema. Los abejarucos, junto con el martín pescador y la carraca, son las aves más coloridas de toda la Península Ibérica.

Para fotografiar los abejarucos buscamos cerca de los ríos los taludes arenosos donde puedan criar. Una vez que localizamos una colonia de abejarucos, colocamos alguna rama seca en el lugar y en poco tiempo es tomada como posadero. Cuando los posaderos estén siendo utilizados por los abejarucos, podremos saberlo si hay restos de heces y egagrófilas.

Es el momento de escondernos en el hide y hacerles varias sesiones. Los abejarucos suelen pasar bastante tiempo en los posaderos y, para cambiar un poco el tipo

de imágenes, intenté fotografiarlos en vuelo cuando se posaban en la rama. Para ello me ayudé de la opción de precaptura que tiene mi cámara, fue mucho más entretenido que fotografiarlos quietos ya que tenía que estar muy atento para cuando se acercasen. Con la opción de precaptura puedo elegir las fotografías que más me gustan, desde antes de que el pájaro se pose hasta una vez posado.

En las tardes no muy calurosas de principios de verano visitamos la campiña gaditana, donde podemos ver numerosas aves como trigueros, buitrones y tarabillas entre otras. Es fácil observar juveniles de estas especies o bien a sus padres buscando insectos, solo hay que tener un poco de paciencia y estar atentos a que no se nos escape nada.

Una de esas tardes mi padre y yo fuimos a esta zona a fotografiar aves. Tras pasar unas horas por allí y a poco tiempo de volver a casa, vi desde la ventanilla trasera del coche una joven tarabilla que posaba en una verja.

Alberto fue **WINNER** de *Wildlife Photographer of the Year 2024*, en la Categoría **10 Years and under**, con "**FREE AS A BIRD**", fotografía que comparte con IRIS a continuación







Estaba lanzándose una y otra vez al suelo para capturar pequeños insectos. Una de las veces que volvió a la verja se posó junto al cerrojo. Apenas estuvo un par de segundos y fue el momento en que pude hacer una de mis fotos favoritas. Las aves se muestran más confiadas cuando estamos dentro de un vehículo. Siempre que no hagamos movimientos bruscos ni ruidos suelen aguantar bien nuestra presencia, sobre todo si son zonas donde habitualmente pasan personas o vehículos. Para hacer fotografías desde el coche, en ocasiones, suelo utilizar un bean-bag.

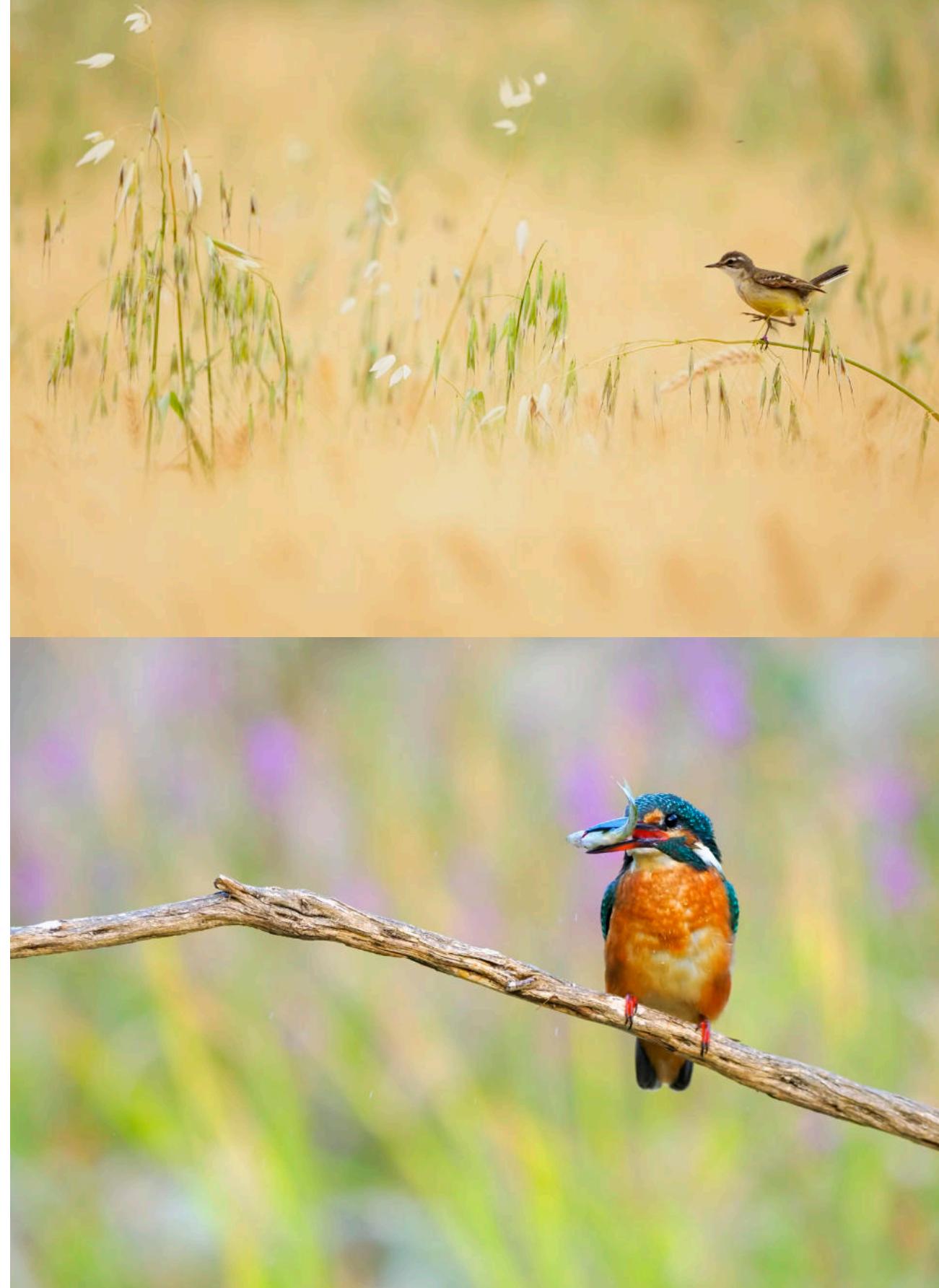
Otras veces suelo pasear con la cámara para intentar fotografiar sobre todo pajarillos, aunque es cierto que de esta forma es más difícil conseguir fotografías que me gusten, pues las aves nos ven antes y se muestran recelosas, por lo que se suelen espantar mucho antes de tenerlas a una buena distancia para fotografiarlas, sin embargo, esta modalidad se me da bien para otras especies. Una tarde a finales de primavera mi padre y yo nos bajamos del coche y continuamos a pie por un camino que estaba en mal estado. Llevábamos un rato caminando cuando vi en un campo de cultivo una lavandera boyera que estaba subida, con mucho esfuerzo, sobre una ramita de avena que apenas podía mantener su peso.

Empecé a hacerle fotos cuando en un momento se giró y comenzó a caminar, como un equilibrista, sobre aque-

lla frágil hierba. Un inconveniente que tiene para mí, aunque cada vez menos, es hacer fotografías a pulso y mantener un buen encuadre sin moverme demasiado, en esta fotografía de la lavandera pude apoyarme sobre un muro de piedras para tener una buena estabilidad.

En invierno es buen momento para acercarse a las lagunas y marismas que hay en la zona costera de Cádiz. Allí numerosas aves acuáticas pasan el invierno y es entonces cuando nos acercamos a intentar fotografiarlas. Una de las veces que fuimos, me llevé una gran desilusión ya que al llegar al lugar apenas vimos un par de flamencos lejanos y algún correlimos. Aunque seguimos recorriendo el camino durante un buen rato, solamente pudimos ver un archibebe común que estaba muy lejano. El día se había nublado y el viento estaba en calma así que probé componer el ave ocupando poco espacio en la foto y sobreexponiendo a +3.3 conseguí quemar el agua que rodeaba al archibebe de manera que el ave estuviese bien expuesta. Este tipo de fotografía suelo hacerlo desde el mismo coche cuando el lugar lo permite, en caso contrario hacemos un recorrido a pie.

En ocasiones, las marismas son lugares frecuentados por personas y, según las zonas, las aves se muestran más o menos confiadas ante la presencia de la gente. En otoño es momento de dedicar unas jornadas de fotografía a la cabra montés. Suelen verse con facilidad durante todo





el año en la Sierra de Grazalema y se muestran muy confiadas durante la época de celo. No es fácil, o es casi imposible, ver grandes ejemplares en esta zona, ya que la caza en el lugar no permite que haya grandes machos. Una de las veces que fui a fotografiar las cabras montesas, encontré cerca de la carretera un pequeño grupo de unas 10 o 12 cabras, y había un par de machos.

Uno de ellos tenía un buen tamaño. Conseguí acercarme al grupo a pocos metros, sin ser una molestia para ellas, lo hice de forma sigilosa y sin movimientos bruscos que pudiesen provocar su huida. Pude fotografiar al mejor macho del grupo en el momento que tenía un fondo lejano y desenfocado, la vegetación que estaba entre el macho montés y yo la incluí en la foto ya que estaba a una distancia que salía desenfocada. Esta foto me gustó mucho ya que no resulta fácil conseguir el fondo y el primer plano desenfocados con un animal tan grande.

Cuando los cauces de los ríos llevan poca agua suelo ir a fotografiar el martín pescador, ya que al escasear el agua se ven obligados a visitar charcos puntuales y es más fácil fotografiarlos con éxito. Aunque el martín pescador está presente en casi todos los cauces de la Sierra de Grazalema, para localizarlo tendremos que estar muy atentos para oír su canto o bien tener la suerte de verlo

pasar volando por el río, ya que son aves muy asustadizas y antes de que podamos verla ya se habrá espantado. Una vez que sepamos que el martín está por la zona, le colocaremos unos posaderos justo en el margen del río, donde haya peces y el agua tenga poca profundidad, pero suficiente para que pueda pescar. Pronto se familiarizará con los nuevos posaderos.

A principios de otoño comienza el celo del ciervo y es un buen momento para ir al P.N. Los Alcornocales a fotografiarlos. La mayoría de las veces vamos al atardecer, nos colocamos junto a un arbusto para que no se vea nuestra silueta ya que no usamos hide ni ningún tipo de ocultación, y esperamos que los ciervos salgan a los claros a berrear. En algunas ocasiones, no conseguimos hacer ninguna fotografía ya que los machos más viejos suelen verse cuando ya queda muy poca luz, o bien, no se dejan ver al quedarse ocultos en el bosque hasta caer la noche. En cualquier caso, haga fotos o no, siempre disfruto de las salidas.

Por todo esto que os he contado, pienso que no siempre es necesario ir a lugares lejanos para hacer buenas fotografías, es bueno que conozcamos bien nuestro entorno más cercano, ya que en él seguramente habiten animales y plantas que desconocemos.



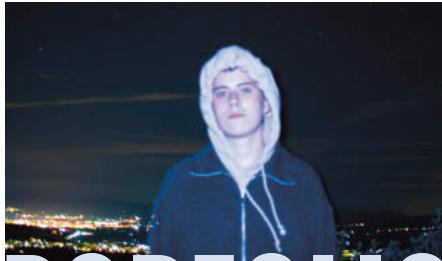


Baile rosado. Flamenco común
(*Phoenicopterus roseus*). La Camarga (Francia).
Canon EOS R6. Sigma 105-600mm Contemporary.
516 mm, f/6.3, 1/1000 s, ISO 4000.

#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 3.

Una perturbación específica que hay que evitar es la excesiva proximidad al sujeto, que le produce estrés, intimidación, modificaciones de su actividad y, sobre todo, habituación a la presencia humana. El uso de reclamos sonoros con cantos de aves está especialmente desaconsejado en época de cría, por el impacto negativo que tiene sobre la avifauna. El fotógrafo experimentado debe aprender a reconocer los indicios de estrés y evitarlos.



PORFOLIO TEO MILÁN

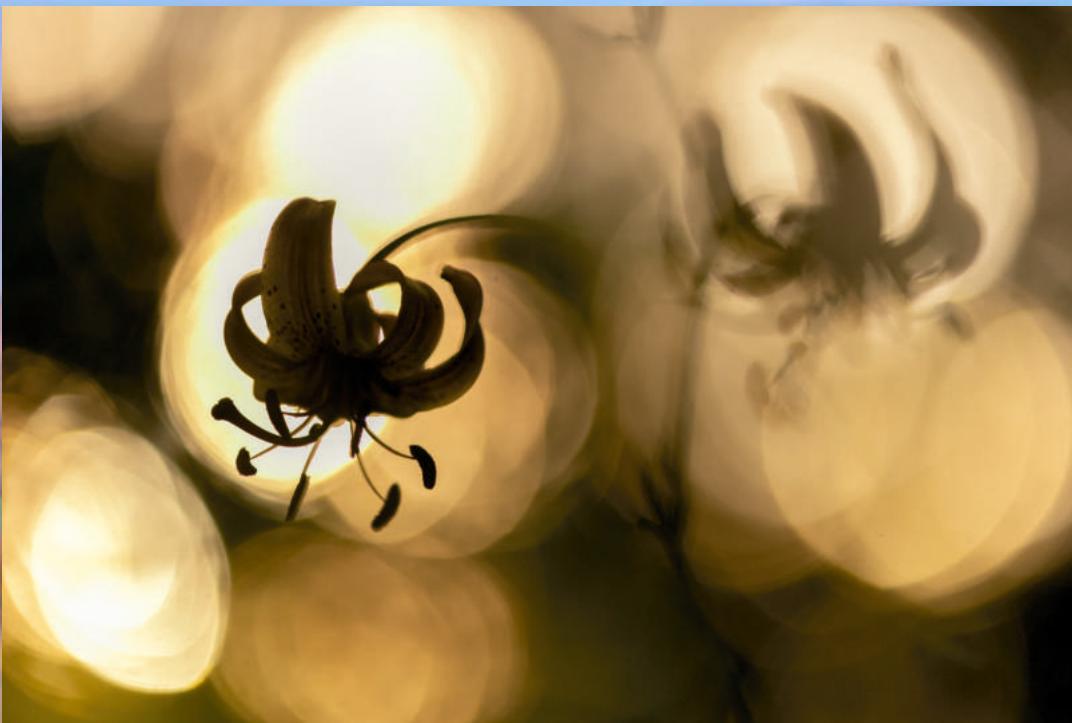
Entre limos. Delta de l'Ebre (Tarragona). Chorlito gris (*Pluvialis squatarola*).
Canon EOS R6. Sigma 150-600 mm Contemporary.
600 mm. f/6.3. 1/3200s. ISO 4000.



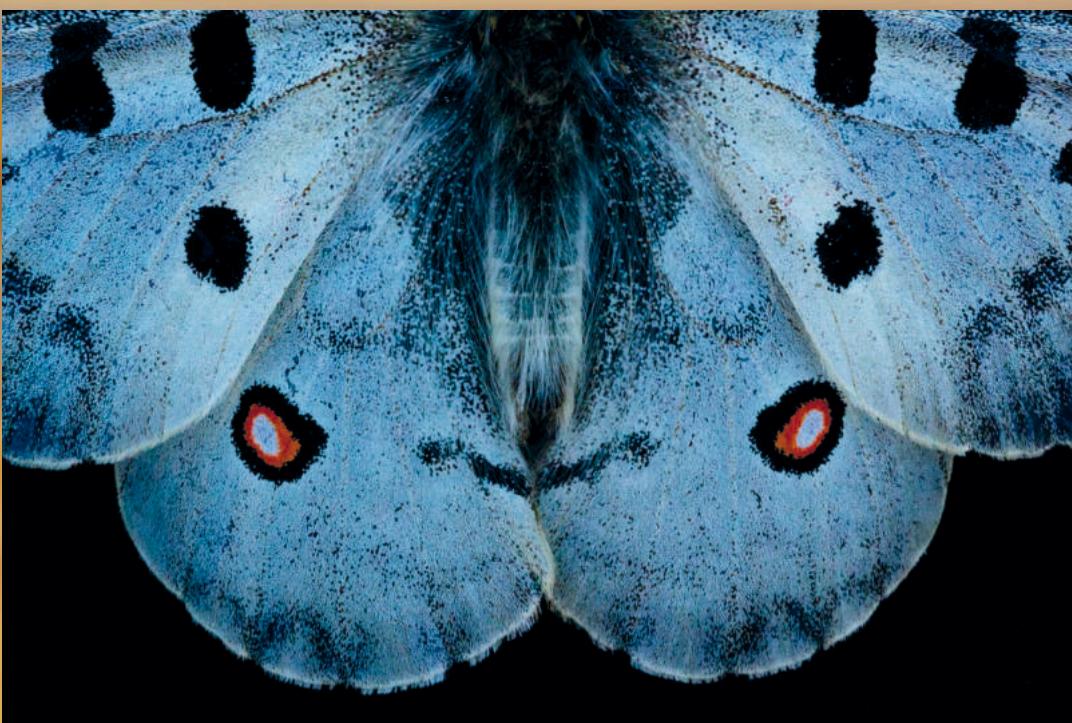
Naci en Barbera de la Conca (Tarragona) en 2005. Soy fotografo y amante de la naturaleza. Desde bien pequeño mis padres me enseñaron a amar y disfrutar la naturaleza, así como la observación de pájaros, afición que dura hasta el día de hoy. No me interese por la fotografía hasta 2020; empecé a jugar y a aprender con una olvidada Canon 600D de mi madre. Fue allí cuando me enamoré de este bello arte y, al terminar el confinamiento, junté mis dos aficiones, empezando a salir al campo para fotografiar cualquier animal que me encontrara. A día de hoy llevo 4 años fotografiando la naturaleza y esta actividad se ha vuelto sin duda un pilar muy importante de mi vida. Para mí la fotografía de naturaleza se basa en plasmar y transformar la realidad a través de mi objetivo para poder crear arte y reflejar la increíble belleza del mundo que nos rodea. Sin embargo, lo mejor que me llevo de esta bonita afición son todos los amigos que he hecho y que al mismo tiempo son referentes que me ayudan a avanzar y a seguir amando la fotografía. Actualmente estoy estudiando Biología Ambiental en la UAB.

Speculum. Alt Camp (Tarragona). *Ophrys speculum*.
Canon EOS R6. Sigma 105 mm Macro. f/2.8.
0.4 s. ISO 8000. Doble exposición en cámara.





Mágicas campanas. Muntanyes de Prades (Tarragona). Martagón (*Lilium martagon*).
Canon EOS R6. Sigma 105 mm Macro. f/2.8, 1/8000 s. ISO 4000. Doble exposición en cámara.



Las alas de Apolo. Pirineos Catalanes. Apolo (*Parnassius apollo*).
Canon EOS R6. Sigma 105 Macro. f/22. 1/125 s. ISO 5000.



Hojas caídas. Asturias. Salamandra rabílarga (*Chioglossa lusitanica*).
Canon EOS R6. Sigma 105 mm Macro. f/4. 1/1250 s. ISO 4000.

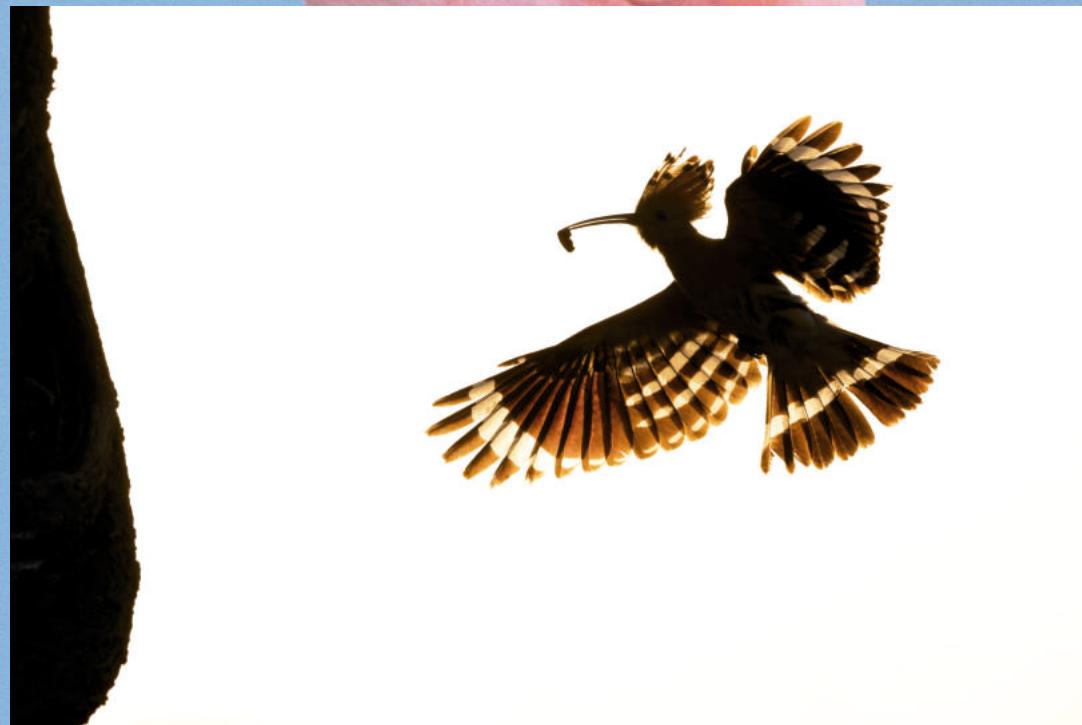


Infinito. León. Víbora áspid (*Vipera aspis*).
Canon EOS R6. Sigma 105mm Macro. f/8. 1/250 s. ISO 3200.



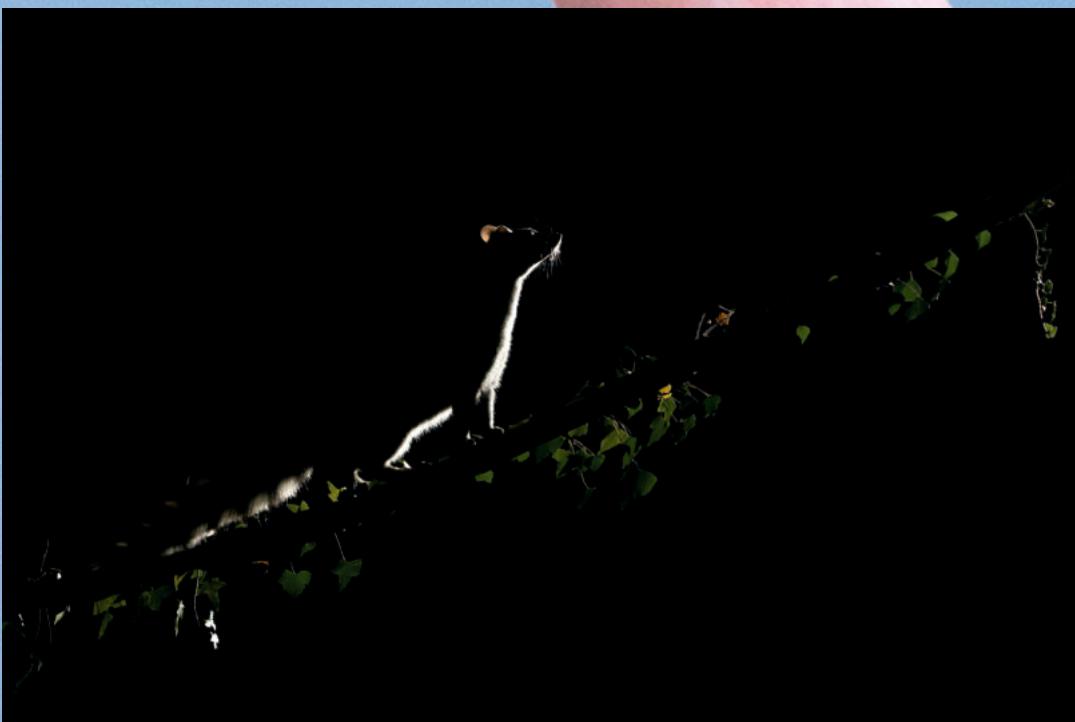
Campos pastel. Laguna de Gallocanta (Zaragoza). Grulla común (*Grus grus*).
Canon EOS 600D. Sigma 150-600mm Contemporary. 600mm. f/8. 1/15 s. ISO 100.

Sombras en la noche. Barberà de la Conca (Tarragona). Gineta (*Genetta geneta*).
Canon EOS R6. Sigma 105mm. Macro. f/9. 1/30 s. ISO 640.



Llegando al nido. Barberà de la Conca (Tarragona). Abubilla común (*Upupa epops*).
Canon EOS R6. Sigma 150-600m Contemporary. 421mm. f/10. 1/3200 s. ISO 4000.

El fantasma de la estepa. Lleida. Sisón común (*Tetrax tetrax*).
Canon EOS R6. Sigma 150-600mm Contemporary. 600mm. f/6.3. 1/160s. ISO 5000.



HUMEDAL DE MANJAVACAS

SEGUIMIENTO MES A MES - LUIS ROMERO

El humedal de Manjavacas, ubicado en la región de Castilla-La Mancha, España, es un área de gran importancia ecológica y un punto crítico para la conservación de la biodiversidad. Como parte de la Red Natura 2000, este humedal alberga diversas especies de flora y fauna, muchas de ellas amenazadas o en peligro de extinción.



Su delicado equilibrio ecológico lo hace vulnerable a las variaciones climáticas y a la intervención humana.

Este artículo ofrece un seguimiento detallado, mes a mes, de las condiciones y cambios observados en el humedal de Manjavacas durante el último año. Este seguimiento comienza en junio de 2023 y culmina en mayo de 2024.

JUNIO // EL INICIO DEL DECLIVE

Con la llegada del calor, comienzan a notarse los primeros signos de cambio en el humedal. Las temperaturas más altas y la disminución de las lluvias hacen que los niveles de agua empiecen a bajar. Algunas especies de aves comienzan su migración hacia otras latitudes, mientras que otras permanecen para completar su ciclo reproductivo. La vegetación empieza a secarse, especialmente en las zonas periféricas del humedal, y la actividad animal disminuye ligeramente.



JULIO // EL CALOR ESTIVAL

El calor intenso del verano manchego afecta significativamente al humedal de Manjavacas. Los niveles de agua alcanzan su punto más bajo del año y muchas de las áreas menos profundas se secan por completo. La vegetación acuática se reduce y las aves que permanecen en la zona se concentran en las áreas donde aún hay agua disponible. La fauna terrestre, por otro lado, se adapta al calor buscando refugio durante las horas más cálidas.

AGOSTO // PERÍODO CRÍTICO

Mes crítico para el humedal. El calor extremo y la escasez de agua generan una tensión considerable en el ecosistema. La vegetación se encuentra en su punto más seco y algunas especies de flora comienzan a entrar en un estado de latencia para sobrevivir al estrés hídrico. Es un mes de supervivencia para muchas especies, que dependen de las lluvias de otoño para revitalizar el humedal.



SEPTIEMBRE // ESPERANZA Y RENOVACIÓN

Inicio de un cambio en las condiciones climáticas. Aunque las temperaturas siguen siendo altas, las primeras lluvias del otoño aún no han llegado, y continúa la sequía. El humedal empieza a mostrar signos de preocupación, aunque aún es un periodo de transición. Las aves migratorias comienzan a regresar, y la vegetación, aún escasa, empieza a recuperarse.

OCTUBRE // EL OTOÑO SE INSTALA

En este mes el humedal empieza a recuperar su vitalidad, aunque no en este año, uno de los más secos. Las lluvias otoñales aún no llegaron para recargar las lagunas.

PREPARATIVOS INVERNALES // NOVIEMBRE

Llega un descenso en las temperaturas y una reducción en la actividad biológica. Sin embargo, el humedal se encuentra en un buen estado tras las primeras lluvias. Las aves invernantes comienzan a llegar y el ecosistema se prepara para el reposo invernal. La vegetación acuática permanece, pero el crecimiento se ralentiza significativamente. Es un mes de transición hacia el invierno.

EL CICLO COMPLETO // DICIEMBRE

En diciembre, el ciclo del humedal de Manjavacas llega a su fin con la entrada del invierno. Las temperaturas descienden notablemente, y la actividad biológica se reduce al mínimo. Las aves que han elegido invernar en el humedal se establecen, y la vegetación se mantiene en un estado de latencia. A pesar del frío, el humedal sigue siendo un refugio vital para muchas especies que dependen de él durante esta estación.

EL REPOSO INVERNAL // ENERO

Estamos en pleno invierno, una estación caracterizada por temperaturas bajas y una actividad biológica reducida. Las aguas suelen estar en su nivel más pobre debido a la falta de lluvias, riegos y evaporación mínima. Observamos la presencia de aves invernantes y vegetación en fase de letargo.

COMIENZA LA ACTIVIDAD // FEBRERO

Ligero aumento en la actividad. Las temperaturas empiezan a subir aunque las heladas son frecuentes. Se observa un aumento en la presencia de anátidas y otras aves acuáticas; la vegetación acuática empieza a recuperarse.



MARZO // LA VIDA RETORNA

Con la llegada de marzo, el humedal empieza a despertar de su letargo invernal. Las lluvias se vuelven más frecuentes, elevando significativamente los niveles de agua. Este mes es crucial para la reproducción de muchas especies de aves. Se pueden ver grandes bandadas de flamencos, así como de otras aves migratorias que utilizan el humedal como área de cría. La vegetación circundante, tanto acuática como terrestre, comienza a reverdecer, lo que proporciona alimento y refugio a una multitud de especies.

ABRIL // PLENITUD PRIMAVERAL

Mes de máxima actividad en el humedal de Manjavacas. Las temperaturas templadas y la abundancia de agua crean condiciones ideales para la reproducción de la fauna. Es común observar nidos de aves acuáticas, así como un florecimiento masivo de la vegetación. Las especies de flora autóctona, como los juncos y las eneas, cubren gran parte del humedal, y las aguas están repletas de invertebrados acuáticos que sirven de alimento a los jóvenes polluelos. Este es uno de los mejores momentos para la observación de aves y la biodiversidad en general.

ESPLendor Y DIVERSIDAD // MAYO

Mayo mantiene la intensidad de la primavera en su máximo esplendor. La biodiversidad en el humedal es impresionante, con una amplia variedad de especies de aves, anfibios y reptiles presentes en el área. Los niveles de agua siguen siendo altos, lo que permite que el humedal sostenga una gran cantidad de vida. La vegetación alcanza su máximo desarrollo, y los primeros insectos polinizadores empiezan a hacer su aparición, contribuyendo al ciclo reproductivo de las plantas.

CONCLUSIÓN

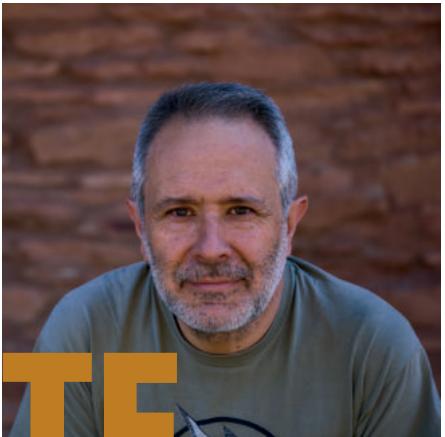
El humedal de Manjavacas es un ecosistema dinámico y en constante cambio, cuyo estado varía significativamente mes a mes. Este seguimiento mensual resalta la importancia de la conservación de estos espacios naturales, que son fundamentales para la biodiversidad y el equilibrio ecológico. Con cada mes, el humedal enfrenta desafíos diferentes, lo que subraya la necesidad de esfuerzos continuos para su protección y preservación.



PORFOLIO



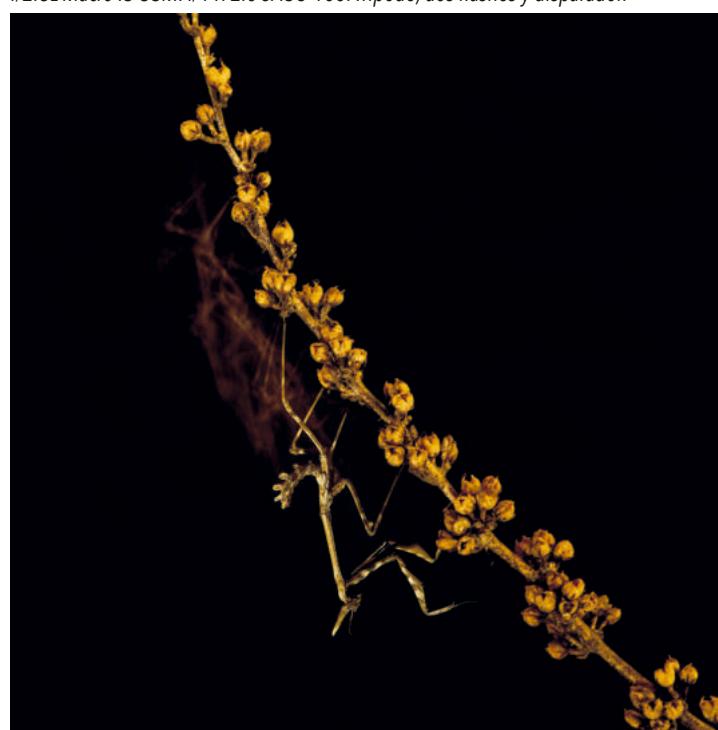
JAVIER LAFUENTE



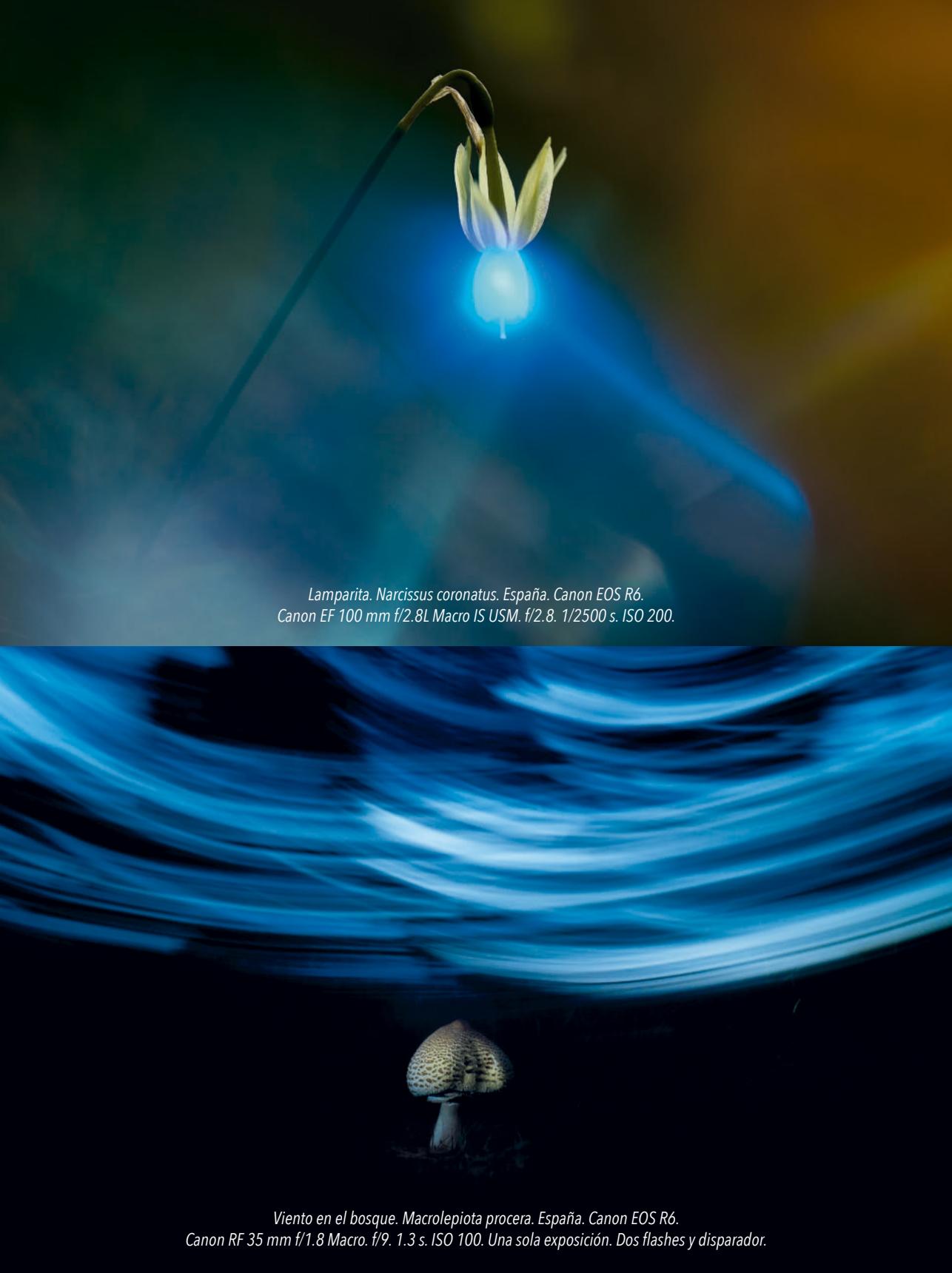
Nací en Madrid en 1969 pero pasé toda mi infancia en un pequeño pueblo de Castilla. En él comenzó mi afición por la observación de aves, que me ha acompañado toda la vida. Ha sido esa pasión por salir al campo, ese amor por la naturaleza y

el deseo de inmortalizar y compartir los momentos vividos, lo que me ha traído hasta la fotografía de naturaleza, afición que he empezado a tomarme más en serio hace pocos años. Sigo disfrutando con la fotografía más documental, ya no solo

de aves, sino de fauna en general y también de flora y paisaje, pero actualmente la compagino con otro tipo de fotografía que me permite un acercamiento a la naturaleza de una forma más personal, íntima y creativa. Para ello, además de contar con algún material fotográfico específico, lo más importante es aprender a liberar la mirada y dejar volar la imaginación, aspectos en los que sigo trabajando cada día. Actualmente disfruto mucho con la fotografía aérea mediante dron; me encanta la perspectiva cenital y disfruto con la búsqueda de líneas, formas, texturas y colores en el paisaje. Trabajar la composición desde el aire es un reto apasionante. Otra disciplina a la que cada vez dedico más tiempo es la fotografía macro o de aproximación, no solo porque permite desarrollar mi creatividad, sino porque además he descubierto en ella una extraordinaria práctica de meditación y Mindfulness que me permite alcanzar la atención plena de una manera relativamente fácil. De esta forma he conseguido disfrutar de las salidas al campo en solitario casi tanto como de las salidas con amigos y es que esas charlas y esas cervezas son insustituibles.



Movimientos lentos. Empusa pennata. España. Canon EOS R6. Canon EF 100 mm. f/2.8L Macro IS USM. f/11. 2.0 s. ISO 100. Trípode, dos flashes y disparador.

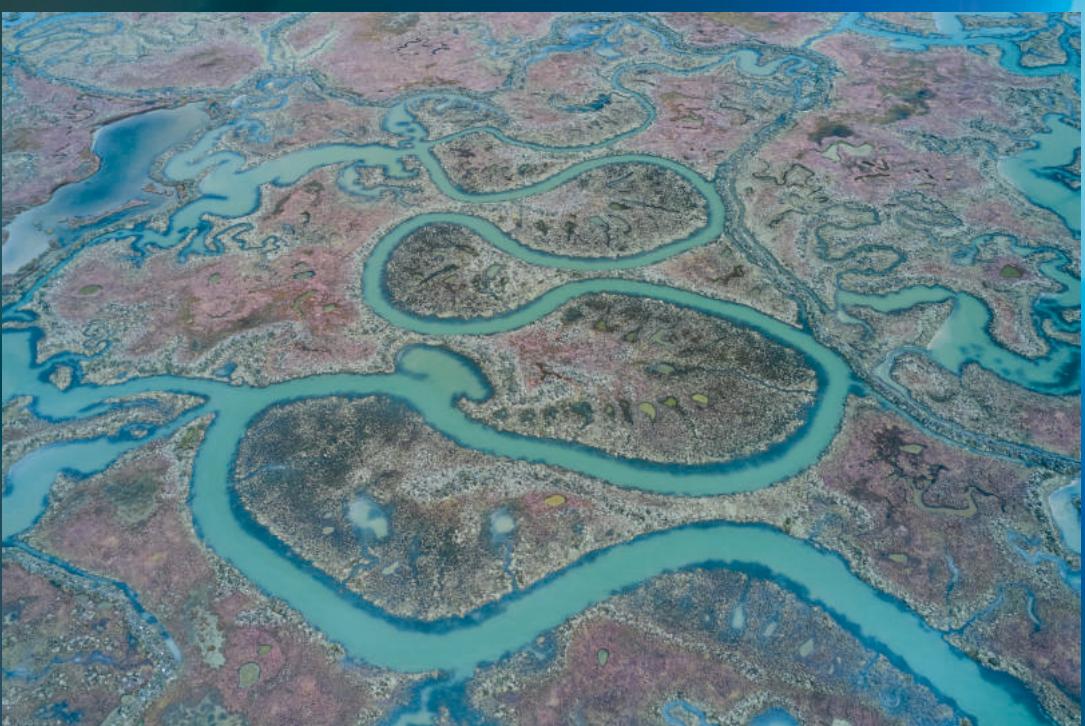


Lamparita. *Narcissus coronatus*. España. Canon EOS R6. Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM. f/2.8. 1/2500 s. ISO 200.

Viento en el bosque. *Macrolepiota procera*. España. Canon EOS R6. Canon RF 35 mm f/1.8 Macro. f/9. 1.3 s. ISO 100. Una sola exposición. Dos flashes y disparador.



Stratum. USA. Hasselblad L1D-20c 10.28 mm.
f/4. 1/640 s. ISO 200. Dron.



Diseñado por el agua. España. Hasselblad L1D-20c 10.28 mm.
f/4. 1/100 s. ISO 100. Dron.



Arrugas. USA. Hasselblad L1D-20c 10.28 mm.
f/4. 1/500 s. ISO 200. Dron.



Origen. Islandia. Hasselblad L1D-20c. 10.28 mm.
f/2.8. 1/800 s. ISO 400. Dron.



Enmarcado. *Pinus sylvestris*. España. Canon EOS R3.
Canon RF 14-35 mm f/4L IS USM. f/18. 1/640 s. ISO 2500.



Acuarela. *Hyacinthoides hispanica*. España. Canon EOS R6.
Meyer Gorlitz Oreston 50 mm f/1.8. f/1.8. 1/250 s. ISO 400.



Apollo's sunset. *Parnassius apollo*. España. Canon EOS R6.
Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM. f/2.8. 1/800 s. ISO 1600.



Texturas heladas. Noruega. Hasselblad L1D-20c 10.28 mm.
f/4. 1/80 s. ISO 100. Dron.



Road to Ruin. España. Hasselblad L1D-20c 10.28 mm. f/2.8. 1/500 s. ISO 100. Dron.





CHAD

DE EXPLORACIÓN POR LA MESETA DE ENNEDI

Recorrer el desierto del Sahara por la franja norte de Chad es un auténtico viaje de exploración a una de las zonas más extremas e inexploradas del planeta, pero que sorprendentemente, a pesar de la dureza de su clima, su lejanía y aislamiento, está habitado por multitud de grupos étnicos y tribus nómadas que conservan casi intacta su cultura.

Dentro de esta franja y bordeando la frontera con Sudán por el este, se encuentra la Meseta de Ennedi, una región que empieza a ser cada vez más renombrada por sus impresionantes e interminables paisajes de formaciones

rocosas que dibujan siluetas de todas las configuraciones posibles, unas veces rodeadas de dunas y otras de vistosos lagos de tonos verdes o rojizos. Por si fuera poco, esta zona esconde entre sus paredes y cuevas pinturas rupestres declaradas Patrimonio de la Humanidad de cuyos motivos de jirafas, elefantes y otros animales dan cuenta de que hace relativamente pocos años toda esta zona era una sabana con toda la fauna y flora típica de este ecosistema.

La cercanía en el tiempo de este ecosistema lluvioso explica la abundancia de aguas subterráneas que se apro-

vechan en forma de pozos y en los afloramientos de agua de los oasis que se producen cuando el nivel freático está más elevado que el terreno, originándose así grandes lagos rodeados de frondosa vegetación. Uno de estos lagos, el Ounianga, el más grande de la zona, tiene un vistoso color verdoso debido a las algas que contiene y lo mismo pasa con el lago Serir, pero esta vez de color rojizo, circunstancias éstas que impiden el ansiado baño de los torturados viajeros que se acercan ilusionados. No pasa lo mismo con el lago Bokú donde sus aguas son cristalinas y se puede disfrutar del único baño posible en todo el viaje, pero como en realidad no se trata de un

lago de aguas estancadas sino de un río subterráneo que aflora en una depresión del terreno es fácil deducir que sus aguas son muy frías a pesar del fuerte sol reinante y el baño se tiene que reducir a unos pocos segundos, suficiente para quitarse la costra de polvo

Debido a sus 1000 m de altitud media, la meseta de Ennedi soporta unas temperaturas bastante más suaves que en el resto del Sahara en el mismo paralelo y eso hace que se pueda visitar cómodamente entre los meses de diciembre a marzo, siendo febrero el mes más agradable.

La mayor parte del recorrido se realiza en conducción libre entre dunas y pedregales que el guía nativo sabía sortear siguiendo un extraño instinto de orientación.



#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 4.

Una perturbación específica que hay que evitar es la excesiva proximidad al sujeto, que le produce estrés, intimidación, modificaciones de su actividad y, sobre todo, habituación a la presencia humana. El uso de reclamos sonoros con cantos de aves está especialmente desaconsejado en época de cría, por el impacto negativo que tiene sobre la avifauna. El fotógrafo experimentado debe aprender a reconocer los indicios de estrés y evitarlos.



Tanques y otras maquinarias de guerra nos recuerdan el conflicto bélico que enfrentó a Chad y Libia durante la década de los 80. Las dunas de Djourab no destacan por su tamaño, pero adoptan formas muy variadas y curiosas.



Fuera de este periodo el calor se hace insoportable. Se trata de un itinerario un poco duro, complicado y exigente, solo apto para quien esté acostumbrado a las adversidades tanto climatológicas como logísticas y que, aunque en principio tiene un recorrido prefijado, éste va variando irremediablemente sobre la marcha en función de los imprevistos y obstáculos que se vayan presentando, como puede ser, por poner un ejemplo, la simple búsqueda de pozos para abastecerse de agua. Aún así, es un viaje que lo puede hacer cualquiera que tenga espíritu aventurero y esté acostumbrado a andar y a las acampadas entre dunas sabiendo que algunos días nos tendremos que acostar con el pelo bien colmatado de polvo.

Para llegar a Ennedi se parte de la capital Yamea desde donde se circula en 4x4 por carretera asfaltada los primeros 50 Km. atravesando el Sahel, una amplia franja de territorio que atraviesa toda África de este a oeste a modo de transición entre la sabana del sur y el desierto del Sáhara por donde predominan las tierras de pasto

semiáridas alternando con matorral espinoso y acacias. El resto del itinerario, ya en zona desértica, se realiza sobre caminos de rodadura o conducción libre entre dunas y pedregales, y del que nos tenemos que fiar irremediablemente del sorprendente instinto de orientación del guía nativo que nos hizo una primera demostración atravesando entre calimas la tortuosa región de Djourab, un amplio mar de dunas de formas caprichosas que se alternan con llanuras de rocas cuarteadas.

Justo un poco antes de adentrarnos en la meseta paramos en el último punto de abastecimiento, el oasis de Faya, la ciudad más grande del norte de Chad, que vive del comercio de la sal, el natrón y los dátiles. Este punto va a ser la última oportunidad de comunicarnos con el resto del planeta hasta la vuelta, pues, y todo hay que decirlo, no es un viaje recomendado para los adictos al whatsapp, pero que sepa, por si le sirve de consuelo, que existe telefonía móvil en algunos poblados que se visitan.

No deja de ser un contrasentido que estando en una de las zonas más aisladas del planeta asomen entre la arena y de forma intermitente grandes cantidades de chatarra de guerra que fue abandonada durante el conflicto bélico que enfrentó a Chad y Libia durante la década de los 80 y que la sequedad del ambiente ha contribuido a su conservación. Los tanques aparecen desguazados; la munición y los campos minados (convenientemente acotados y sin peligro) se encuentran todavía en buen estado y perfectamente operativos, recordándonos una y otra vez el lado nefasto de la civilización y nada hace prever que se vaya a limpiar pronto pues para las tribus que todavía sobreviven por la zona la subsistencia es su prioridad y no pueden hacer de "escobas" para limpiar los desechos que unos intrusos les dejaron.

La peculiar disposición de las montañas de Ennedi es propicia para la formación de numerosos desfiladeros o gueltas donde se acumula el agua que aprovechan para beber cabras y dromedarios. Algunos de ellos, como el de Archei, destacan por su grandiosidad y sus paredes ciclopéas que dejaron atrapados a los últimos cocodrilos del Nilo durante la retirada de la sabana. Aunque éstos cocodrilos son de la misma especie que el del Nilo, el transcurso del tiempo y la adaptación al hábitat han producido ligeros cambios morfológicos, haciéndoles algo más pequeños, y por eso se les denomina cocodrilos del desierto, quedando en la actualidad solo 12 ejemplares que son vigilados y controlados por los nativos de la zona como una auténtica reliquia.

Dentro del mismo corazón de la meseta una simple acampada nos puede proporcionar estos espectáculos sin necesidad de levantarnos de la cena.



Uno de los muchos escenarios paisajísticos que se podían contemplar durante las últimas horas del día bien teñidos de la casi eterna calima.



Al atardecer las chimeneas de hadas nos acariciaban la vista con sus suaves tonos anaranjados.

Las numerosas tribus que habitan la zona están bien preparadas para aguantar el azote del harmattan, un viento típico del desierto cargado de polvo que daban un marcado tono cálido a nuestras fotos. En la siguiente foto se puede ver uno de los pocos cocodrilos del desierto que se refugiaron en el desfiladero de Archei para sobrevivir cuando el desierto se impuso sobre la sabana.



El lento pero seguro servicio de mensajería de estas tierras se hace en el típico camión cargado de bultos en voladizo que se sujetan entre sí vete a saber cómo.





De vez en cuando encontramos llanuras y algunos planos de rocas laminadas por el viento que nos permiten un respiro fotográfico ante tantas formaciones rocosas. Para setas, todas las que queráis, ya sea entre las llanuras o entre las rocas.



Ya saliendo de Ennedi, a modo de despedida y después de fotografiar los innumerables arcos que iban desfilando con sus correspondientes plusmarcas de altura o longitud, nos encontramos con el Arco de Yulia, también llamado la Lira, que el viento y la arena ha ido labrando durante miles de años para darle esa forma casi imposible y que se vuelve mágica cuando se contempla con el sol del atardecer por detrás.

Durante la ruta era habitual cruzarse con las tradicionales caravanas nómadas de dromedarios o con las casi igual de tradicionales camionetas y camiones cargados de bultos en voladizo que en ocasiones parece que van a reventar. Por si fuera poco, aprovechan su techo para convertirlo en plazas de autobús de línea entre los fardos de las mercancías. Como era de esperar, es frecuente encontrarse muchos de estos vehículos averiados y varados en medio del desierto pero para ellos no parece ser un problema acuciante sabedores de la generosidad y el gran espíritu de colaboración de los conductores chadianos que ofrecen su ayuda a todo aquel que lo solicite.

Para los que viajen en plan fotográfico es aconsejable llevarse un equipo básico y evitar así la manipulación de delicados equipos fotográficos en un entorno complicado. Con un par de objetivos que abarquen desde los 24 mm hasta los 200 mm de focal es suficiente para llevarse

fantásticas fotos, que al igual que la cámara, deben estar bien protegidos con fundas de plástico los días que sopla el temido harmattan, un viento de intensidad variable muy típico de la zona y que va cargado de finísimas partículas imperceptibles de arena que daban un marcado tono cálido a nuestras fotos pero que sigilosamente, casi sin que nos demos cuenta, se van incrustando por todos los recovecos de nuestro material. Se puede completar el equipo con un polarizador, algún filtro degradado, gamuzas y sopladores para quitar el polvo y por último un trípode pequeño por si queremos llevarnos algunas fotos nocturnas de uno de los cielos más limpios que se conocen.

Por la poca cantidad de fauna salvaje que se veía (algún alimoche y otras aves perdidas, serpientes y lagartos) no considero práctico llevarse un tele largo, por su volumen y peso es difícil cuidarlo en un viaje tan ajetreado.

Conviene recordar que si queremos hacer fotos de las tribus, al igual que ocurre con los países vecinos y del centro de África, la gente suele ser reacia a dejarse hacer fotos, mostrando una actitud que varía mucho de una tribu a otra y por eso es conveniente tantear primero, pedir permiso y tratar de ganarse su confianza para que nos podamos llevar alguna foto sin molestarlos.

PORFOLIO



TONO



BURGUETE



#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 5.

Una perturbación específica que hay que evitar es la excesiva proximidad al sujeto, que le produce estrés, intimidación, modificaciones de su actividad y, sobre todo, habituación a la presencia humana. El uso de reclamos sonoros con cantos de aves está especialmente desaconsejado en época de cría, por el impacto negativo que tiene sobre la avifauna. El fotógrafo experimentado debe aprender a reconocer los indicios de estrés y evitarlos.



LA PRIMAVERA EN LA ISLA DE HIELO Y FUEGO



MARIO MONTAÑÉS

Islandia no es en absoluto un destino desconocido para los fotógrafos de paisaje, como tampoco lo es para los de fauna. En la era del atracón informativo y gráfico en la que vivimos, todos hemos engullido miles de imágenes de las maravillas que ese país-isla ofrece a quien lo recorre. Precisamente por ser consciente de mi propio empacho digital acerca de estas tierras, el mayor temor que me invadía mientras preparaba el viaje -por segunda vez, confinamiento de 2020 mediante- era encontrarme por fin físicamente en esos lugares y no sentir el asombro que debe abrumar a quien los presencia por primera vez.

Paradójicamente, la preparación del viaje la realicé con la innegable ventaja de contar con una cantidad extraordinaria y algo caótica de información en internet. Sin embargo, es justamente por esa razón por la que escribo este reportaje: para ahorrar tiempo y quebraderos de cabeza a quien se esté planteando un viaje a Islandia, muy especialmente si su objetivo, o uno de ellos, es la fotografía de fauna. Cuento con que no soy el único que se ve sobrepasado por la cantidad de información disponible y que, en ocasiones, siente que la calidad fotográfica de su "trabajo" no ha estado a la altura por andar con prisas,

con dudas o con ambas cosas. Pisar las huellas de otros ayuda a comenzar a caminar, aunque sea con la idea de salirte de la senda y marcar tus propias pisadas en cuanto te sientes en el camino correcto, que puede ser cualquiera. Las fechas de este viaje -final de abril y principio de mayo- se me mostraron como ideales tras muy pocos días de recorrer los paisajes islandeses. Es cierto que la cantidad de aves en ciertos lugares no es tan impresionante como unas semanas más adelante pero, a cambio, la variedad paisajística es, quizás, la más elevada de

todo el año. Las montañas más altas siguen completamente nevadas. En la parte baja de sus faldas, en cambio, la nieve forma parches de formas caprichosas y contrasta extraordinariamente con la tierra o la roca negra. Muchas praderas continúan con el ocre del pasto que ha sufrido un intenso frío, mientras que otras comienzan a verdear. Si añadimos todos los elementos conocidos que adornan esta tierra -volcanes, ríos y cascadas, acantilados, cañones- resulta imposible no abrumarse ante la variedad cromática, de formas y de texturas que se muestra ante nuestros ojos. Al verano le veo la ventaja de un tiempo

Pueblo pesquero de Siglufjörður. Especialmente en primavera, Islandia ofrece imágenes extremadamente variadas y casi que chocantes a los ojos de un manchego. Situaciones ideales como ésta no pueden desaprovecharse.



Tras la cortina. En Skógarfoss, los fulmares boreales anidan en las verticales paredes que rodean la cascada, ofreciendo oportunidades fotográficas fuera de lo común.

ligeramente más estable, aunque no necesariamente a tenor de los datos pluviométricos que consulté, y los inconvenientes de un paisaje algo menos variado y una mucho mayor presencia de turismo. En cualquier caso, esta última es la época del año donde la mayoría disfrutamos de las vacaciones largas y no dejaría de viajar a Islandia por ese motivo si es que no podemos hacerlo en otro momento.

La herramienta que vertebró nuestro viaje fue un mapa digital. Utilizando la herramienta My Maps, que permite personalizar un mapa sobre Google Maps, le incorporé una lista de lugares que identifiqué con distintos iconos: aves, cascadas, iglesias, acantilados, gasolineras, campings... Como base, usé un mapa de Mads Peter Iversen, un fotógrafo danés de paisaje con innumerables viajes a Islandia, que compré por un módico precio viendo el buen resultado que me dio. Sobre este mapa, yo añadí todos los puntos de observación de aves que sabía que eran importantes y que tenían un alto porcentaje de probabilidad de éxito en esta época del año. ¿Y cómo lo hice? De nuevo, aprovechando que otros han hecho el trabajo duro previamente: una pareja de fotógrafos islandeses llamados Einar Gudmann y Gyda Henningsdóttir tienen un excelente canal de fotografía en You Tube y, en su página web, junto a sus propios libros físicos, venden un e-book con las mejores localizaciones de fotografía de fauna de Islandia, con toda clase de detalles útiles para llegar a dichos puntos y para saber qué especies podemos encontrar, clasificándolos además con una útil puntuación por estrellas.

Con la inestimable ayuda de este mapa personalizado, no diría que subirnos mi mujer y yo a la cámera de alquiler y movernos con total fluidez por la gran isla fuera todo uno, pero indudablemente se hizo mucho más fácil y efectivo en cuanto a la utilización del tiempo y de la carísima gasolina. Tras comenzar la marcha en sentido antihorario por la tan nombrada Ring Road, una de las primeras paradas reseñables fue Skógarfoss. Por supuesto, sabíamos de lo imponente de esta cascada, y no nos defraudó cuando la tuvimos delante, pero lo que no esperaba es que una buena cantidad de fulmares boreales anidaran en las verticales paredes que la enmarcan. La cascada tiene un mirador arriba en su parte derecha y este lugar es magnífico para realizar fotografías de estas aves. La oscuridad de la roca abajo, en el fondo, hace destacar a estas blancas aves cuando vuelan a un nivel inferior al nuestro y no es nada improbable, según cómo incida la luz, que se forme algún arcoíris que complete la imagen. Buscando un cuadro adecuado, también

se puede jugar con una velocidad de obturación y con la quietud de muchos fulmares en el acantilado.

Sabiendo que los encontraría en al menos otros dos lugares muy remarcables, pasamos un poco de puntillas por uno de los puntos que se suelen nombrar cuando se habla de frailecillos: Dyrhólaey. Junto a estos acantilados se encuentra Reynisfjara, una de las más famosas "playas negras". Es un lugar con cierto peligro, donde no conviene fiarse de las olas y que, dedicándole un tiempo de observación, puede regalar fotos descriptivas o abstractas de las columnas basálticas que veremos en otros muchos puntos a lo largo del viaje. Tras una parada sin éxito en una impronunciable montaña solitaria junto a la carretera, una reserva natural con presencia constatada de zorro ártico, continuamos el camino hacia el lago glaciar de Jökulsárlón. Es difícil describir la grandeza de este lugar y las posibilidades fotográficas que ofrece. En un radio de menos de un kilómetro puedes hacer fotos de varias especies de gaviotas y anátidas, de los pedazos de hielo de color azul brillante desprendidos del glaciar y hasta de alguna de las focas que nadan tranquilamente en las gélidas aguas. Sin alejarse mucho de la zona del aparcamiento -se paga, como casi todos, a través de una app- es conveniente bajar a ras de agua y no dudar en poner la cámara bien baja para lograr imágenes mucho más agradables de las focas, normalmente con el fondo de uno de los enormes icebergs que flotan en el lago.

Desde aquí, comenzó la parte más espectacular a nivel paisajístico de todo el viaje, con dos o tres días de bocas abiertas en los que disfrutamos de lugares míticos para los fotógrafos de paisaje, como Stokksnes y Vestrahorn y de otros lugares mucho más anónimos pero igualmente impresionantes. Estoy seguro de que hasta el viajero más experimentado se debe admirar tanto de la grandeza como de la variedad de elementos del relieve que presentan estas tierras del este de Islandia. La nombrada carretera N1 se presta además al espectáculo y su trazado nos deleita bordeando los fiordos de la manera más vistosa posible a cambio de domar sus baches, su ausencia de arcén y algún que otro obstáculo inesperado, bien una roca caída de un acantilado, bien un reno. Este sector de nuestra ruta no incluía paradas para la fotografía de aves, aunque surgió alguna ocasión para fotografiar, por ejemplo, a los muy abundantes cisnes cantores. FOTO 5 Afortunadamente, en un viaje planificado puede haber lugar también a la improvisación. Acabábamos de pernoctar en un camping en Egilsstadir y, viendo que no llevábamos retraso sobre el plan y animados por alguna información de que había bastantes frailecillos allí, deci-

dimos "arriesgar" y hacer el recorrido de ida y vuelta hasta Borgarfjardarhöfn, uno de los puntos más orientales de la isla. Probablemente fue la mejor decisión de todo el viaje, pues el trayecto fue paisajísticamente magnífico y pudimos fotografiar perdices nivales aún más "a placer", así como algún colimbo chico que se dejaba flotar en las charquitas al borde de la carretera. Tras superar un magnífico puerto de montaña completamente nevado, asomamos al fiordo donde se encuentra, al final, el pequeño puerto de Borgarfjardarhöfn. Allí, un corto recorrido de pasarelas y escaleras nos puso literalmente a medio metro de una colonia creciente de frailecillos, enfrascados ya en sus curiosas "luchas" de elección de nido. Se muestran muy tranquilos ante la presencia humana y las posibilidades fotográficas de una situación así dependen principalmente de tus habilidades y creatividad, y de las condiciones de luz y climatológicas que existan en esos momentos.

La siguiente parada reseñable, el lago Mývatn, es un lugar muy nombrado por los expertos como imprescindible para la observación de aves. El terreno que lo bordea me resultó especialmente propicio para localizar, de nuevo, numerosas perdices nivales. El lagópodo alpino, que así es su nombre actual, mantiene en este momento del año una gran mayoría de sus plumas de color blanco y el terreno volcánico tan oscuro de las orillas del lago las delata irremediablemente. En el lago pueden observarse también zampullines, colimbos, somormujos y muchas otras especies, pero no me resultó especialmente productivo por su gran extensión, que aprovechan muchas de estas especies para mantenerse alejadas de las orillas. Sin embargo, muy cerca del lago y justo al lado de la carretera 848, corre con rabia el río Laxá. En este punto se puede disfrutar de una especie realmente bonita: el pato arlequín. Es un pato bastante confiado y tranquilo y, cuando descansa en la orilla, se puede aprovechar la

fuerza del agua para poner un contrapunto dinámico a la quietud de este hábil surfista.

Camino a Akureyri, la segunda ciudad más poblada de Islandia, nos desviamos ligeramente hacia Svalbardseyri para visitar uno de los puntos de observación de aves que tenía marcados. A pesar de tratarse de un lugar sin especial lustre -una charquita y un faro a orillas del fiordo- pudimos divisar alguna especie inédita aún, como el pato havelda, y fotografiar con cierta comodidad al omnipresente ostrero euroasiático y a una pareja de zampullines cuellirrojos. Los alrededores de la ciudad presentan también oportunidades fotográficas variadas, pero nos decidimos por emplear una mañana en visitar la isla de Hrísey. Esta isla pasa por ser un lugar emblemático para disfrutar de los lagópodos alpinos y, aunque ya habíamos visto y fotografiado bastantes, nos llamaba la atención coger el pequeño ferry y explorar su minúsculo territorio. Tras quince minutos de viaje nos vimos caminando por las escasas calles de la isla dirección a una pequeña charca con observatorio, donde aprovechamos para almorzar refugiados del viento mientras escrutábamos el escaso movimiento de aves que había ese día. Ni que decir tiene que, siendo día laborable además, ni el ferry ni la isla hervían precisamente en actividad: es probable que no llegaran a cinco en total las personas que vimos en toda esa mañana. Las perdices nivales, emparejadas la mayoría, no faltaron a su cita y tampoco lo hicieron una buena cantidad de agachadizas, agujas colinegros y chorlitos dorados. A pesar de lo desapacible del día y de lo expuesta que la isla, muy llana, se encuentra a los vientos, la pequeña exploración de apenas cuatro horas mereció mucho la pena.

Desde aquí emprendimos la marcha hacia uno de los lugares más esperados del viaje: los acantilados de Látrabjarg. No puede decirse que sea fácil llegar hasta el punto más occidental de Islandia. Son muchos kilómetros de carreteras de grava que, aunque son consideradas vías "estándar" y no se requiere obligatoriamente un vehículo todoterreno para transitárlas, pueden resultar relativamente tortuosas cuando se conduce un vehículo ancho y con neumáticos convencionales. Las curvas deslizantes, las piedras, los agujeros y los pasos estrechos con peligro de caída mortal no faltan, por lo que, aunque resulte complicado cuando tienes muchas ganas de llegar al destino, es muy recomendable circular a velocidades bastante bajas e ir esquivando los baches en la medida de lo posible. Un pinchazo a cuarenta kilómetros del asfalto y a bastantes más de la población con grúa más cercana puede suponer un disgusto importante. Una vez

allí, la profusión de frailecillos que esperábamos no fue tal, como tampoco la de araos y alcás comunes, pero aún así fue realmente impresionante caminar por los senderos que recorren el acantilado y poder observar a estas aves bastante de cerca. Nuevamente, la prudencia debe imperar sobre el entusiasmo, puesto que los bordes del acantilado no son fiables y pueden ceder bajo las botas de los confiados o los inconscientes, como de hecho ha sucedido en no pocas ocasiones, con resultado fatal.

Una de las sorpresas positivas del viaje fue Reykhólar, una pequeña población de los fiordos del oeste que tenía marcada con cuatro estrellas en mi particular lista de lugares en los que parar para localizar aves. La zona intermareal a pies de la localidad se mostró ideal para fotografiar mejor bastantes de las especies que ya habíamos visto a lo largo del viaje. El entorno es magnífico, con pequeñas charcas, rocas volcánicas y algunos afloramientos de aguas borboteadas a gran temperatura con los que hay que tener ojo. Aquí, y siguiendo de nuevo sendas ya exploradas por otros, pude emplear con una tranquila aguja colinegra la técnica del empañado de lente que nos ha enseñado a muchos el maestro José Benito Ruiz.



Metáfora de la esperanza.

Desde el mirador superior de Skógarfoss, los fulmares destacan en sus vuelos sobre el fondo volcánico de la cascada. Con algo de suerte, la luz y el espray de la cascada añadirán algo de magia a la imagen.



Convivencia obligada. En Borgarfjardarhöfn, frailecillos y pescadores conviven estrechamente, una estampa atípica que podemos aprovechar a nuestro favor para aportar contexto y variedad a nuestro reportaje.

Cisne cantor. El cisne cantor es un ave bastante habitual en la isla y, sin duda, surgirán numerosas oportunidades de fotografiarlo cerca de la Ring Road.



Agachadiza sobre la lava.

Un cielo blanquecino y una agachadiza sobre la oscura lava petrificada constituyen una oportunidad ideal para realizar una clave alta y una conversión a blanco y negro que simplifiquen la escena al máximo.



Placidez. Fulmar boreal.





Una pareja perfecta.

En la isla de Hrísey, la cercanía de las montañas que enmarcan el fiordo en que se encuentra, permitió enmarcar a esta bella pareja de lagópodos alpinos.



Desenfoque del frailecillo.

Unas briznas de hierba y un diafragma abierto sirvieron para crear una fina niebla.



Aguja con niebla impostada.

El empañamiento de la lente con vaho es una manera simple y efectiva de añadir una estética niebla en situaciones que resulten propicias, como nos enseñó en sus libros José Benito Ruiz.

#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 6.

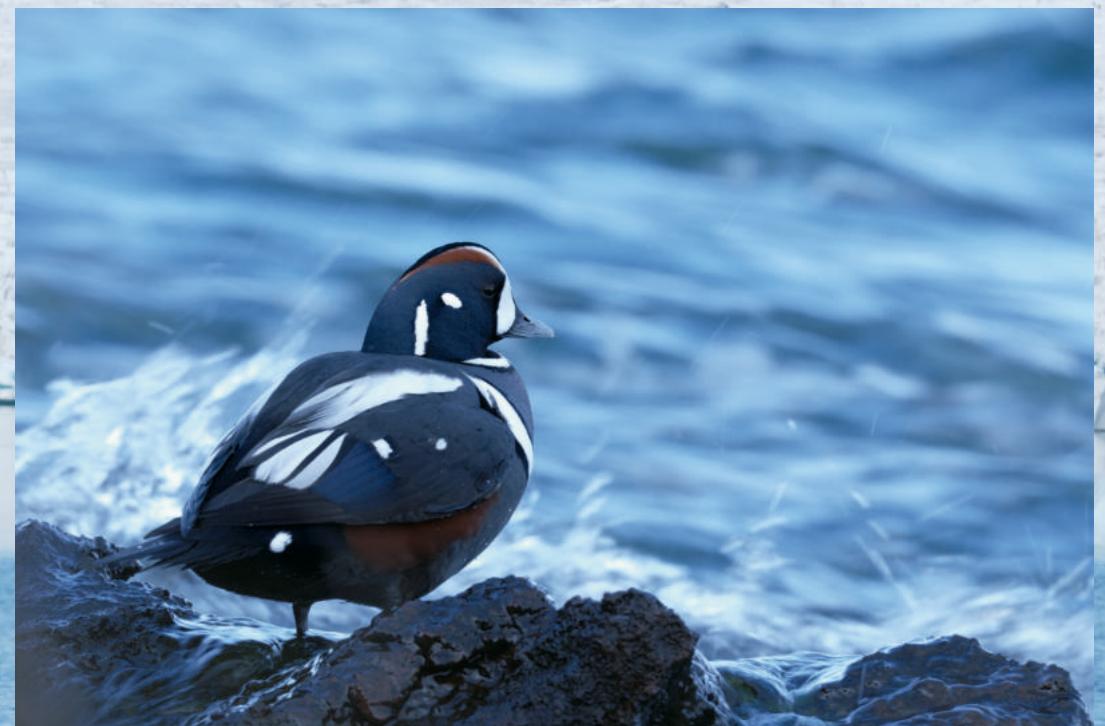
Hay que prestar una especial atención en las circunstancias en las que los seres vivos pueden ser más vulnerables, como en época de nidificación, de muda del plumaje o ante condiciones meteorológicas desfavorables. Se desaconseja la fotografía de aves en sus nidos. La alteración del entorno de un nido y la presencia visible del fotógrafo o su equipo pueden llamar la atención de otras personas o depredadores sobre el sujeto, y debe evitarse.

El descanso del surfista.

El pato arlequín es un excelente nadador que gusta de reposar en las orillas de algunos impetuosos ríos. Jugar con la velocidad de obturación y el balance de blancos puede aportar dinamismo y ambiente a la imagen.

Lago glaciar de Jökulsárlón.

El lago de Jökulsárlón pasa por ser una de las atracciones turísticas de la costa sureste islandesa y un paraíso para la observación de aves y mamíferos marinos, como la foca común.





Tristeza.

Es conveniente estar receptivos a situaciones que sugieran sentimientos o sensaciones, como esta gaviota tridáctila que parece mostrar una actitud de abatimiento o tristeza, que trató de enfatizarse con una ligera subexposición.

Con el periplo rodante tocando a su fin y quedando solo un día y medio en la pintoresca Reykjavik, aprovechamos la última y lluviosa mañana con vehículo para visitar una de las cataratas más icónicas de Islandia: Bruarfoss. Siendo todas las que vimos durante estos diez días muy bonitas e incluso espectaculares, esta se convirtió en una de nuestras favoritas por el color turquesa de sus aguas. Ni la hora del día ni las condiciones meteorológicas eran nada favorables para hacerla lucir con un cielo que aportase valor a la foto, por lo que cerrar el encuadre y no tratar de sacar toda la cascada completa fue la mejor solución que encontré en ese momento.

Una vez entregada la furgoneta, y después de 9 días de periplo, pasear la capital nos resultó agradable y disfrutamos de sus coloridas calles, sus bares y, en general, del diferente ritmo y ambiente que se respira en comparación con el de nuestro país, al que todavía no queríamos volver.

Una vez de vuelta en casa y tras unos días de "enfriamiento" de la euforia, la revisión de fotos suele descendernos de la primera a la segunda o tercera división de la Liga del Fotógrafo, si existiese, y es natural que hayan quedado especies por encontrar, lugares por explorar, técnicas por intentar y, sobre todo, muchas ganas de repetir viaje a la espléndida Islandia.





Luz de atardecer.
Parque Nacional de los Picos de Europa. Asturias.
Nikon D750. Tamron 150/600. 450 mm. f/8. 1/125 s. ISO 100. Polarizador. Trípode.

PORFOLIO 

JORGE RODRÍGUEZ HUELGA



Mar de nubes. P. Natural Las Ubiñas - La Mesa. Asturias. Nikon D850. Tamron 28/300, 46 mm. f/8. 1/80 s. ISO 64. Polarizador.

Deshielo. Parque Natural de Redes. Asturias. Nikon D850. Nikon 24/120. 24 mm. f/22. 4s. ISO 64. Polarizador. Trípode.



Colores de primavera. P. Natural de Somiedo. Asturias. Nikon D850. Tamron 28/300. 65 mm. f/14. 1/20 s. ISO 125. Polarizador.

Galerna. Costa de Llanes. Zona ZEPA. Asturias. Nikon D750. Nikon 24/120. Diafragma: f/5.6. 1/320 s. ISO 317. Polarizador. Trípode.



Inicios de otoño. Parque Natural de Ponga. Parque Nacional de los Picos de Europa. Asturias.
Nikon D750. Nikon 24/120. 52 mm. f/8. Compensación -1. 1/60 s. ISO 100. Polarizador. Trípode.



#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 7.

No es aconsejable alimentar a la fauna salvaje para la realización de actividades fotográficas, ya que puede crear notables alteraciones en individuos y poblaciones, introducir enfermedades y ocasionar accidentes o comportamientos no naturales. El uso de animales como cebos vivos, con su capacidad de escape limitada, es una práctica considerada como poco ética y de la que el autor debe informar en la imagen.

CARPINCHOS EN LA CARRETERA

Durante un viaje familiar a Buenos Aires en 2024, me llamaron la atención los carpinchos (capibaras) cruzando las carreteras en Nordelta, exponiéndose a atropellos y poniendo en riesgo su supervivencia, algo que había visto en diferentes medios gráficos y redes sociales. Quería entender la situación y me interesó la idea de capturar fotografías que pudieran visibilizar este conflicto argentino en España.

Nordelta, ubicada en la zona norte del Gran Buenos Aires, en el partido de Tigre, es una de las urbanizaciones más exclusivas y seguras de Argentina. Alberga viviendas de alta gama, caracterizadas por amplios jardines, piscinas, lagos artificiales y extensas zonas verdes.

Para entender mejor lo que ocurría, me puse en contacto por Instagram con la plataforma NuestrosCarpinchos-Nordelta, que ahora se denomina carpinchosnordelta.somossu voz, y que destaca por sus denuncias de atropellos y su defensa de la fauna a través de dicha red. Gracias a ellos conocí a Silvia Soto, quien me permitió acceder a uno de los barrios privados para contarme de primera mano la situación. Tras una rigurosa identificación y verificación de mis datos por parte del personal de seguridad en la entrada, pude ingresar al lugar.

La seguridad es extremadamente estricta y no se permite la presencia de "curiosos". Las casas, los barrios y las calles están equipados con numerosas cámaras de seguridad. La persona que me recibió en su casa para una breve entrevista me aconsejó ser discreta con la cámara y evitar llamar la atención. Por ello, las fotografías fueron tomadas con un objetivo gran angular desde el vehículo en el que nos desplazamos hacia la zona más conflictiva, donde ocurren la mayoría de los accidentes.

Características del capibara (*Hydrochoerus hydrochaeris*) Los carpinchos, también conocidos como capibaras (*Hydrochoerus hydrochaeris*), son los roedores más grandes del mundo, originarios de América del Sur. Pueden medir hasta 1,3 metros de largo y pesar hasta 65 kg. Tienen un pelaje denso y áspero de color marrón o grisáceo y sus patas cortas y cuerpo compacto les permiten moverse con agilidad tanto en el agua como en la tierra.

Son herbívoros y se alimentan de plantas acuáticas, hierbas y cortezas de árboles. Los carpinchos son muy sociales y suelen vivir en grupos, lo que les ayuda a protegerse y a encontrar alimento con mayor facilidad.

Su hábitat natural incluye zonas cercanas a ríos, lagos, pantanos y humedales en regiones tropicales y subtropicales, desde Panamá hasta el norte de Argentina y Uruguay.

NORDELTA Y SU IMPACTO AMBIENTAL

El proyecto urbanístico de Nordelta, iniciado a finales del siglo XX, fue planteado como una serie de barrios cerrados de alta gama que han visto su territorio expandirse de manera indefinida a lo largo de los años. Esta expansión ha supuesto la destrucción de la flora autóctona y el relleno de humedales.

El proceso de urbanización comienza con la eliminación de la cobertura vegetal, incluidos los bosques y la vegetación autóctona. Posteriormente, se crearon lagos y lagunas artificiales, utilizando materiales de relleno traídos de otras regiones. Esto ha modificado profundamente el paisaje natural de llanura aluvial, dando lugar a un terreno mayormente asfaltado, con los cursos de los arroyos modificados, que ha dejado de ser un hábitat adecuado para la flora y la fauna autóctona.

Las zonas ajardinadas están dominadas por plantas exóticas, como las palmeras y las casuarinas, que crecen rápidamente y ofrecen sombra, pero acidifican el suelo, impidiendo el crecimiento de otras plantas.

Con la pandemia de COVID-19 en 2020, las obras se paralizaron temporalmente, permitiendo una recuperación

MUCHO MÁS QUE UN CONFLICTO DE CONVIVENCIA



RAQUEL CORREA



temporal de algunas zonas verdes. Sin embargo, tras la pandemia, las actividades de construcción se reanudaron con mayor intensidad, agravando los problemas ambientales y desplazando nuevamente a la fauna. Actualmente, Nordelta es un núcleo urbano con 41.000 habitantes y más de 24 barrios cerrados.

El proceso de urbanización ha dado lugar a un paisaje profundamente transformado, constituido por un mosaico de zonas construidas, jardines, campos de golf y áreas húmedas artificiales. La presencia de muros, alambrados dobles y concertinas impide el desplazamiento adecuado de los animales, que se ven acorralados. Al carecer de su hábitat natural, se ven obligados a buscar refugio en los pocos espacios verdes restantes, como jardines privados, campos de golf y zonas ajardinadas en carreteras, lo que genera conflictos con los residentes.

Los carpinchos necesitan tanto zonas húmedas como herbazales y áreas con vegetación natural para desplazarse, alimentarse y descansar. Sin embargo, la destrucción y fragmentación de su hábitat les obliga a atravesar áreas urbanas y, sobre todo, carreteras donde la falta de control de velocidad ocasiona numerosos atropellos.

El camino hacia un equilibrio entre urbanización y conservación requiere de la participación activa de la comunidad, el apoyo de las autoridades y la aplicación de soluciones innovadoras. En 2025, la búsqueda de este equilibrio sigue siendo un reto, pero también una oportunidad para redefinir la relación entre los humanos y la fauna local, asegurando un entorno más sostenible para las generaciones futuras.





Es clave reforzar la educación ambiental y fomentar políticas sostenibles.



SOLUCIONES PARA EL EQUILIBRIO ECOSISTÉMICO EN NORDELTA: UN CAMINO HACIA LA SOSTENIBILIDAD

Desde 2022, la Asociación Vecinal Nordelta (AVN), en colaboración con la promotora de la urbanización, ha impulsado diversas iniciativas de conservación ambiental. Entre ellas, destaca la plantación de especies autóctonas en lagos, zonas comunes,

pecies de aves, además de diversos reptiles y mamíferos, lo que evidencia su valor ecológico en medio de un área urbanizada.

FAUNA LOCAL Y PELIGROS EN LAS CARRETERAS

Uno de los principales desafíos para la fauna local, en especial para los carpinchos, es la interacción con las carreteras. En 2023, la AVN implementó señalización especial en la vía troncal más transitada, donde se ha documentado un elevado número de atropellos de animales. Aunque la carretera cuenta con vigilancia para garantizar la seguridad de los vecinos y de las obras, la ausencia de infraestructura específica para la fauna ha generado un aumento sostenido de incidentes fatales.

AVANCES EN EL CONTROL DE LA POBLACIÓN DE CARPINCHOS

mente en Brasil. En 2025 se avanzó con un plan piloto de esterilización mediante vacunas anticonceptivas, aplicado de forma experimental a 250 ejemplares. Aunque la iniciativa generó controversia, debido a la falta de estudios previos sobre su efectividad, se considera un paso relevante hacia métodos no invasivos de control poblacional. Las vasectomías, por su parte, siguen en fase observacional, sin aprobación para su implementación a gran escala.

Este conflicto entre el crecimiento urbano y la conservación de la fauna

contra de las medidas de control poblacional, defendiendo la preservación de los animales y cuestionando las decisiones adoptadas por las autoridades.

2.

OTRAS PROPUESTAS PARA UN FUTURO SOSTENIBLE

Para mitigar el impacto de la urbanización sobre la fauna local, la AVN y diversas organizaciones ambientales han presentado varias propues-

tas biológicas, permitiendo así que los animales se desplacen de forma segura, favoreciendo su alimentación, reproducción y conservación.

La importancia de la Ley de Humedales radica en su capacidad para proteger y gestionar de manera sostenible uno de los ecosistemas más valiosos y vulnerables del planeta. Los humedales desempeñan funciones cruciales, tales como ser grandes reservorios de agua dulce, actuar como sumideros de carbono y albergar una biodiversidad inmensa, que son esenciales para la vida humana y la salud del planeta.

Actualmente, los humedales enfrentan una degradación alarmante debido a varias actividades humanas como la agricultura y ganadería industrial, la minería, la urbanización, la introducción de especies exóticas invasoras, la crisis climática y el manejo irresponsable de residuos. Estas prácticas no solo deterioran los humedales, sino que también generan graves consecuencias sociales y ambientales.

La percepción de algunos sectores de la sociedad de que los humedales son tierras sin valor, aptas para ser modificadas o llenadas para usos productivos, ha contribuido a su estado de emergencia. Esta visión ignora los numerosos beneficios que los humedales proporcionan y subestima su importancia ecológica y económica.

Por ello, la aprobación de una Ley de Humedales en Argentina es urgente y fundamental. Esta ley no sólo protegería estos ecosistemas, sino que también promovería su uso responsable y restauración, garantizando así su conservación a largo plazo. Además, al establecer regulaciones claras y parámetros para las actividades humanas en los humedales, se lograría una armonización entre el desarrollo productivo y la integridad ecológica.

puertos y áreas ribereñas. Este proyecto busca restaurar el equilibrio natural del ecosistema mediante la reforestación con especies nativas, que requieren menos agua y mantenimiento, un aspecto clave en el actual contexto de creciente escasez hídrica.

LA RESERVA EL YACHT: EJEMPLO DE CONSERVACIÓN URBANA

Tras tres años de trabajo y gestiones, en 2022 se creó la Reserva El Yacht, un espacio natural protegido de 13.950 metros cuadrados que incluye humedales, arroyos y sectores boscosos, ubicado en el barrio del mismo nombre dentro de Nordelta. Este entorno ha sido fundamental para la conservación de la flora y fauna autóctonas, sirviendo como refugio para aves, reptiles y mamíferos. La creación de esta reserva demuestra que es posible integrar la conservación en entornos urbanos, promoviendo la biodiversidad y generando un microclima único. Según estudios realizados en colaboración con la Fundación Félix de Azara, en este espacio se han identificado 39 es-

pecies de aves, además de diversos reptiles y mamíferos, lo que evidencia su valor ecológico en medio de un área urbanizada.

ha generado una fuerte polarización entre los vecinos. Como consecuencia, un grupo se desvinculó de la Asociación original (AVN), creó nuevas cuentas de difusión y comenzó el proceso para conformar una organización independiente. Iniciativas como La Voz de los Carpinchos y Carpinchos Nuevo Delta, somos su voz, activas en redes sociales como Instagram, se han manifestado en

tas ante la Dirección de Flora y Fauna del gobierno de la provincia de Buenos Aires. Entre ellas se destacan:

1.

Creación de Reservas Naturales y Corredores Biológicos: se han identificado 18 espacios potenciales para establecer reservas naturales conectadas mediante corredores

Construcción de Pasos Seguros en las Carreteras: frente al creciente número de accidentes, se plantea la construcción de pasos seguros para la fauna en las rutas que atraviesan zonas habitadas por animales, lo que permitiría reducir significativamente los atropellos.

UN FUTURO EN EQUILIBRIO: ¿HACIA DÓNDE VAMOS?

El caso de los carpinchos y las acciones para preservar la biodiversidad en Nordelta reflejan la tensión persistente entre el desarrollo urbano y la necesidad de proteger nuestro patrimonio natural. Si bien el control poblacional genera debate dentro de la comunidad, propuestas como la creación de corredores biológicos y la protección de espacios como la Reserva El Yacht son pasos fundamentales hacia un modelo de desarrollo más sostenible.

INICIATIVAS PARLAMENTARIAS PROYECTO LEY DE HUMEDALES: UNA NECESIDAD URGENTE EN ARGENTINA



La participación activa de la comunidad, junto con el compromiso de las autoridades, es fundamental para lograr una convivencia más respetuosa.



PROYECTO LEY CARPINCHO

Esta iniciativa parlamentaria tiene como objetivo proteger y preservar la fauna autóctona de Argentina, enfocándose especialmente en los carpinchos (*Hydrochoerus hydrochaeris*). Declara a estos animales como una especie silvestre amenazada y prohíbe el uso de cercos eléctricos, trampas y otros dispositivos que puedan dañar a estos animales en todo el territorio nacional, particularmente en áreas como barrios cerrados y countries situados en su hábitat natural.

El incumplimiento de la ley conlleva multas, la obligación de retirar los dispositivos dañinos y, en caso de reincidencia, sanciones adicionales. Los fondos recaudados se destina-

rán a programas de protección de la fauna y campañas de concientización. Además, se establecen plazos para que los desarrollos urbanísticos cumplan estas normativas, y se designa a una autoridad encargada de su fiscalización. La ley busca promover una convivencia segura entre comunidades humanas y fauna local.

REFLEXIONES

La situación de los carpinchos en Nordelta es un ejemplo claro del conflicto entre el crecimiento urbano y la conservación de la naturaleza. No es un caso aislado, sino parte de un problema global: ¿cómo podemos crecer sin destruir los ecosistemas que nos rodean?

En Nordelta se han propuesto distintas medidas para mejorar la convivencia con la fauna local. La creación de corredores biológicos y pasos seguros para los animales no solo es posible, sino también necesaria. A esto se suman otras acciones como la instalación de señalización, cámaras trampa y badenes para reducir la velocidad en las zonas donde hay más riesgo de atropellos. Estas medidas pueden ayudar mucho a proteger a los carpinchos. También se ha planteado la idea de organizar mejor el espacio urbano, creando zonas de pastoreo controladas cerca de los espejos de agua, donde los animales puedan alimentarse sin ponerse en peligro.

Sin embargo, todas estas propuestas necesitan un seguimiento constante y una gestión a largo plazo. Si no se controla lo que se hace, las medidas pueden no funcionar o incluso empeorar el problema.

Además, es clave reforzar la educación ambiental y fomentar políticas sostenibles. La participación acti-

va de la comunidad, junto con el compromiso de las autoridades, es fundamental para lograr una convivencia más respetuosa. Cuidar a los animales silvestres no solo es posible, sino necesario para el bienestar de todos los que compartimos el territorio.

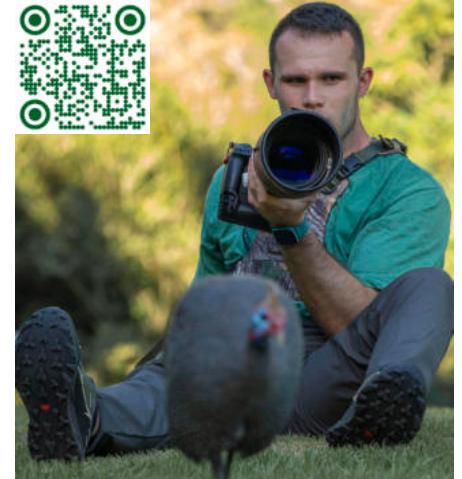
En este contexto, se vuelve urgente la aprobación de una Ley de Humedales en Argentina. Esta ley daría un marco legal necesario para frenar el avance sobre estos ecosistemas frágiles, proteger la biodiversidad y asegurar un futuro más equilibrado. Apostar por el bien común por encima de los intereses privados es una condición clave para lograr un desarrollo más justo y sostenible.

Con un mayor compromiso de las instituciones y una sociedad más consciente del valor de la naturaleza, no solo podríamos proteger a los carpinchos, sino también avanzar hacia una relación más equilibrada y respetuosa con toda la fauna silvestre.





Circu du Soleil

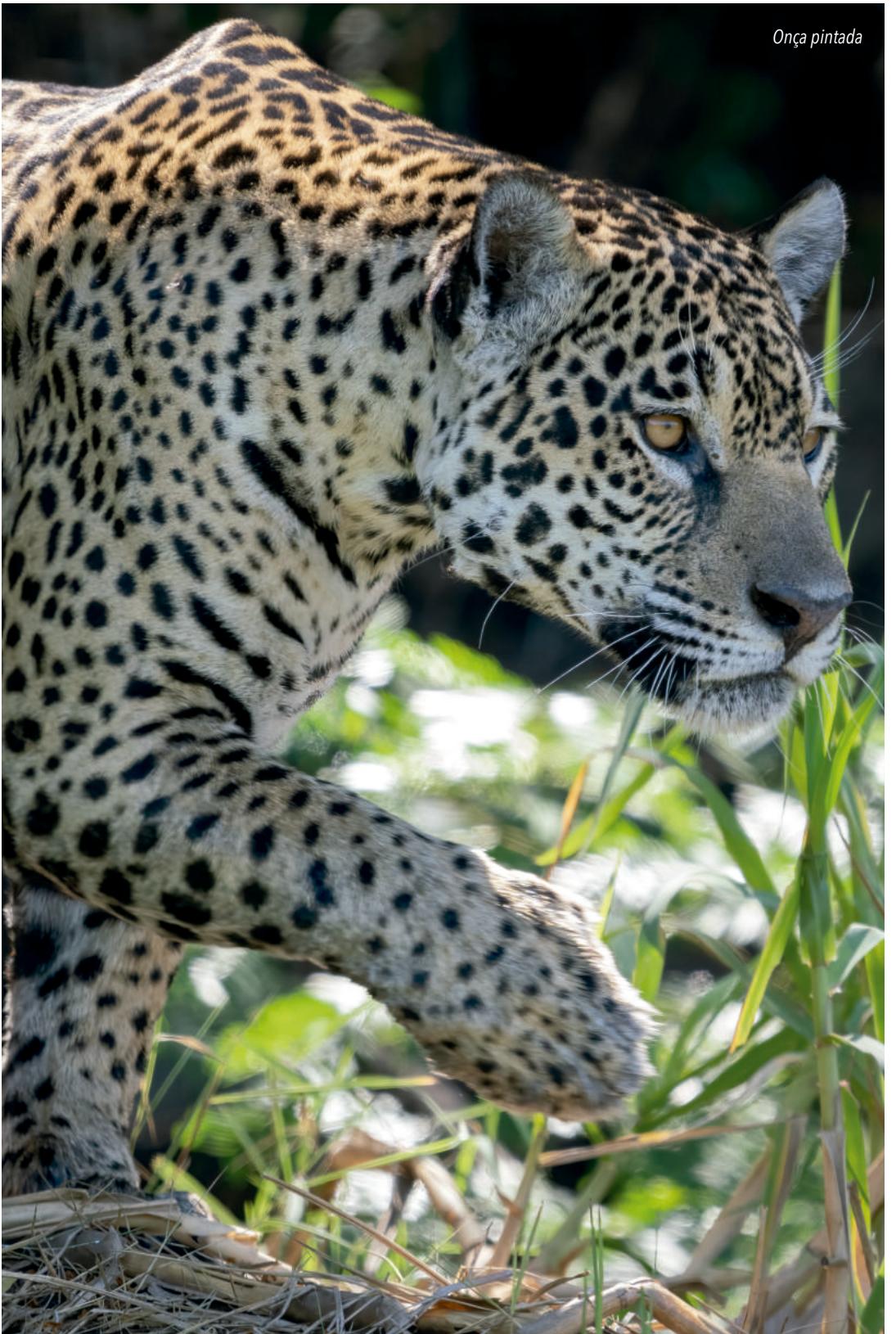


PORFOLIO CÉSAR GIL



Karakulak





Onça pintada



Sales minerales



Pykkewyne



Toco



Blue arara



Bandeira



#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 8.

No es práctica recomendable extraer ejemplares de su hábitat o trasladarlos del lugar o circunstancias en las que se encuentren para tomar imágenes en otro lugar despejado o, incluso, en estudio o terrario, ya que se produce estrés, se pone en peligro al animal y, además, no se documentan debidamente las circunstancias naturales en las que habita.

EL PAISAJE SECRETO



MARTA BRETÓ

Recuerdo cuando empecé a tener inquietud por la fotografía de naturaleza, especialmente la de paisaje. Cuando buscaba inspiración y me topaba con las impresionantes fotografías de los grandes maestros. José B. Ruiz, Javier Alonso Torre, Iñaki Relanzón o Manel Soria eran algunos de los fotógrafos cuyo trabajo admiraba (y por supuesto sigo admirando).

Cuando uno empieza no solamente es común sino también bueno fijarse en lo que hace el resto, y es normal querer realizar las mismas fotografías. No es hasta más adelante que somos capaces de crear un estilo propio.

Por esta razón muchos hemos visitado los mismos entornos buscando fotografías similares a las que han captado nuestros fotógrafos de referencia. Y también por este motivo cuando uno oye o lee por primera vez que alguien no quiere compartir "su lugar secreto" puede llegar a pensar que se trata de un acto de egoísmo.

Lo primero que nos viene a la mente es que este fotógrafo tomó su imagen y no quiere que nadie más pueda repetirla, que es su tesoro, como si se considerara dueño y señor de ese pedazo de tierra y no crea que nadie más tenga derecho a profanarlo.

Con el tiempo, la experiencia y la reflexión, uno acaba por darse cuenta de que, en realidad, el egoísta es el que quiere, necesita, anhela que ese lugar sea compartido con todos para atraer visitantes a su blog, su página web o recibir elogios en su red social.

En definitiva, poco a poco nos damos cuenta de que no es un "yo antes que los demás", es un "la naturaleza antes que yo".

**EL PORQUÉ DE NO COMPARTIR PÚBLICAMENTE
LA UBICACIÓN DE LOS LUGARES QUE FOTOGRAFÍAS**

Para dar énfasis a este mensaje me gustaría compartir algunas de mis experiencias y reflexiones.

ESTO NO VA DE FOTOGRAFÍA, SINO DE NATURALEZA Y REDES SOCIALES

He iniciado este artículo con una clara relación con la fotografía, pero es mera coincidencia. Soy fotógrafa de naturaleza de afición y profesión. A causa de ello me he topado muchas veces con este problema, pero el perjudicado aquí no es el fotógrafo ni nuestras fotografías, sino el entorno natural.

No importa si eres fotógrafo profesional o aficionado, influencer de Instagram o simplemente un usuario de la red social de turno al que le gusta publicar imágenes. La premisa es que cuanto más se conoce un lugar más gente lo visita y más se degrada el entorno. A ello contribuyen de un modo alarmante las redes sociales.

Vivimos en un momento en el que las personas, sean fotógrafas o no, sienten la necesidad de compartir. Puede ser para mostrar sus maravillosas imágenes, puede ser para mostrar cómo lo están pasando o incluso a veces para presumir o alardear de lo que están haciendo. Y esto no tiene por qué ser malo por sí solo (la privacidad es cosa de cada uno), pero debemos tener claro que todo esto tiene unas consecuencias.

LOS LUGARES MASIFICADOS

La masificación es mala en la ciudad. Se traduce básicamente en contaminación, y algo similar sucede en la naturaleza.

Es lógico que nuestro primer pensamiento vaya hacia la basura. Cuanto mayor es el número de personas que visitan un lugar, más basura podemos encontrar en el entorno. Esto es un problema mayormente de educación y respeto, aunque alguna vez un accidente o un descuido puede hacer que una lata, un papel o incluso un plástico quede en el lugar tras nuestra visita. Es decir, que aunque no sea nuestra intención podemos terminar por dejar algo detrás de nosotros.

Pero la basura no es el único problema. Nuestra presencia o incluso el ruido que emitimos puede alterar el comportamiento o el estado de la flora y la fauna silvestres.

Formaciones geológicas en Cataluña

Si todos conocemos la ubicación de un prado de lirios de nieve es posible que el prado quede devastado a los pocos días de florecer: flores pisadas para conseguir el mejor encaje para nuestra foto profesional o selfie de influencer, pero también arrancadas para hacer ramaletas que luego adornarán las casas de deceñas de visitantes que descubrieron este lugar gracias a su geolocalización en la red social de turno.

Cuando decidimos montar una milona junto a una cascada o la orilla de un río, nuestro ruido ahuyenta la fauna que habita el lugar, y al lanzarnos al agua ponemos también en peligro la vida de insectos y anfibios, sobre todo si usamos crema solar o repelente de insectos no ecológicos.

Por último, la masificación de un lugar natural conlleva la construcción de pistas de tierra o asfaltadas y zonas de aparcamiento para facilitar el acceso en vehículo. Y esto, a su vez, suele conducir a la necesidad de regular la entrada de turistas (pago, horarios, número máximo de visitantes al día, etc.). Y antes o después, para prevenir accidentes y facilitar el acceso a todo el mundo, a menudo se construyen pasarelas, barandillas, escaleras, etc., lo que acaba por desnaturalizar o humanizar el entorno natural. Aquí, la frase "morir de éxito" adquiere todo su significado.

COMPARTIR CON LOS TUYOS VS COMPARTIR CON EL MUNDO

Uno puede pensar que compartir lugares en internet es un acto generoso que no hace daño, pero también puede pensar que lo verá poca gente o que suscitará poco interés. Sin embargo, una vez algo está en internet ya no puede detenerse. Solo un pequeño porcentaje de personas que ven tus publicaciones dejan

likes y comentarios, pero el alcance siempre es tremadamente mayor. Algunos lo comparten desde tu biografía, otros por su cuenta. La bola de nieve va creciendo valle abajo y ya no puede detenerse. Si uno quiere compartir algo con los suyos lo mejor es contarlo en persona o cuando surja en una conversación, pero publicar algo en internet es irreparable. Y hablo de internet porque es el gran problema aquí, aunque siendo sinceros la televisión es el otro gran trío de la masificación. El problema de estos canales de difusión es que llegan a todo el mundo de forma fácil, rápida y barata.

Todos hemos oido la frase "quien algo quiere, algo le cuesta". Si uno ve una imagen que le enamora y realmente quiere visitar ese lugar, con esfuerzo lo conseguirá. Blogs, guías de viaje y Google Maps pueden ser de gran ayuda en estos casos. Yo he encontrado la mayoría de las ubicaciones en mis viajes de este modo.

En comparación podríamos citar la información que incluye un libro o una revista de pago. Al requerir un desembolso de dinero y cierto esfuerzo, esa información solo la obtendrán las personas realmente interesadas en el tema. Por lo general, las personas amantes de la naturaleza son respetuosas con ella, ¿pero crees que el 100 % de las personas que visiten el lugar que has geolocalizado en tu muro de Facebook son realmente amantes de la naturaleza y que demostrarán ese nivel de respeto? Desgraciadamente, no.

EL TURISMO ACRECENTA LA RIQUEZA DE LOS PUEBLOS

Es normal pensar que el titular de este apartado es correcto, pero en realidad se trata de una falacia. Si bien es verdad que el turismo se

alimenta del patrimonio cultural y natural, la llamada al turismo debe venir siempre acompañada de un plan para reducir el impacto sobre el entorno y sus gentes; por lo tanto, debe venir desde dentro.

Al promocionar la visita de lugares con nuestras fotografías en internet creamos una llamada al turismo sin dar tiempo a la comunidad o al responsable de la zona a preparar un plan de actuación. Como consecuencia, los ayuntamientos no son capaces de adoptar las medidas necesarias, muy a menudo imposibles, para asegurar la preservación del lugar y la biodiversidad o de adecuar las infraestructuras para gestionar adecuadamente los desechos que produce el turismo masivo.

Es lógico pensar que promover el turismo es bueno para las poblaciones cercanas al punto natural que estamos difundiendo, pero la falta de este plan de medidas causa más problemas que ventajas. De un día para otro los aparcamientos se quedan pequeños, los pueblos tranquilos se llenan de ruidosos foráneos y el ambiente del lugar va cambiando hasta límites insospechados.

Un buen ejemplo de ello lo encontramos en el documental "La ruta de los gringos", donde se analizan casos concretos de cómo el turismo terminó por destruir entornos naturales en Bolivia y Tailandia. Si no lo habéis visto os lo recomiendo.

Sin ir más lejos os propondré tres ejemplos más cercanos, concretamente en Cataluña, que es de donde soy yo, de lugares que sufrieron una abrupta masificación prácticamente de un día para otro. Hace años que decidí dejar de visitar estos lugares por la lástima que me invade al ver el cambio que han sufrido:

El Congost de Mont-Rebei:

Cuando visité este lugar por primera vez encontrabas un máximo de tres coches en el pequeño aparcamiento situado al inicio del sendero. A día de hoy se han construido más de cinco aparcamientos adicionales y, aun así, cada día hay varios kilómetros de coches aparcados de cualquier manera en la carretera.

Esto se traduce en un exceso de gente caminando en ambos sentidos por un camino estrecho junto a un acantilado. Se acabó disfrutar del paisaje. Y huelga decir que toda esa gente tiene necesidades fisiológicas y que una gran mayoría "se olvida" de llevarse el pañuelo de papel de turno, con lo que os podéis imaginar el resultado.

Este cambio sucedió a raíz de un seguido de publicaciones y reportajes del lugar, sobre todo en un conocido programa de televisión.

El Torrent de la Cabana:

Allá sobre el 2006 trabajé como guía ecuestre cerca de este lugar. En mi día de fiesta me gustaba visitarlo, darme un chapuzón y descansar disfrutando del entorno. Siempre era capaz de encontrar una de las pozas para mí sola, pues muy poca gente frecuentaba el lugar.

Esta ruta es famosa por ser un recorrido a través del cual se pueden

visitar siete "piscinas" naturales, cada una con su cascada. La belleza del lugar, el boca a boca e internet hicieron que poco a poco más y más gente lo visitara. Con el tiempo se llegó a sobreexplotar tanto que hoy en día se han construido varios aparcamientos de pago y hay una limitación de aforo. Ahora es difícil encontrar un centímetro del río sin ocupar. Familias con niños correteando y gritando pertrechadas con neveras portátiles llenas de comida y refrescos, crema solar, sombrillas, etc. En la última poza incluso se ha montado un chiringuito que funciona durante los meses de verano.

La Foradada de Cantonigrós:

En este caso os pongo un ejemplo más reciente. La semana pasada un familiar visitó este lugar. Hacía un tiempo que no iba por la zona, pero al quedar cerca de casa decidió acercarse. Su primera sorpresa fue encontrarse con un aparcamiento de pago. Una vez efectuado el desembolso de dinero el responsable del aparcamiento, un habitante del pueblo de Cantonigrós, le pidió amablemente que no etiquetara las fotografías que pudiera tomar en las redes sociales, pues los habitantes

del lugar se están viendo desbordados por la avalancha de gente que atrae la cascada. Este lugar ya hace tiempo que es viral, por lo que para frenar su deterioro habría que adoptar medidas drásticas.

Un par de ejemplos más, esta vez en Galicia y Navarra.

El Nacedero del Urederra:

Es un espacio natural de impresionante belleza, sobre todo por el bonito azul claro de sus aguas.

En 2014 se vio tremadamente afectado por la sobresaturación de visitantes (el número de turistas se duplicó en los últimos cuatro años). Tal fue el impacto que incluso las aguas empezaron a perder su característico color azul. Por ello se decidió crear una legislación y limitar el acceso para proteger el entorno.

Estas inesperadas aglomeraciones tuvieron un gran impacto en el núcleo de la localidad, donde los accesos y los aparcamientos se veían



Pareja de lagópodo alpino en la Península de Hornstrandir

colapsados, pero también en la propia reserva natural. Respecto a esto, Medio Ambiente indicó que el elevado número de visitantes hacía peligrar la riqueza paisajística y los valores medioambientales del Nacedero hasta el punto de comprometer los valores que impulsaron su declaración como reserva natural.

El banco más bonito del mundo:

En 2015 el fotógrafo gallego Dani Caxete ganó un prestigioso premio en un importante concurso de astrofotografía. Su imagen, titulada "El banco más bonito del mundo" se convirtió en una ola imparable que impactó contra la belleza del lugar que él mismo amaba tanto como para inmortalizarlo en su impresionante panorámica nocturna. Aunque no nos hemos visto en persona, conozco a Dani de haber compartido algunas conversaciones a través de internet y por teléfono. Además de un excelente astrofotógrafo es una bellísima persona, y carga ahora con el peso del cambio y la degradación de ese lugar que para él era tan especial.

Árbol bajo la Vía Láctea, Pirineo catalán



Desde entonces, la vida en Ortigueira ha cambiado mucho. En poco tiempo los turistas invadieron el lugar a centenares en busca del famoso banco. A día de hoy el ayuntamiento se ha visto obligado a construir aparcamientos y regular la entrada. Una vez allí los turistas hacen largas colas para lograr su propio selfie en el banco, vendiendo una idea irreal de lugar inhóspito. Incluso como curiosidad os diré que este banco terminó por protagonizar un anuncio de IKEA. Sin duda ha dejado de ser un lugar tranquilo desde el cual disfrutar del paisaje.

OJALÁ NO HUBIERA IDO AHÍ

Hace algo más de un año un usuario en Facebook compartió unas fotografías que me llamaron mucho la atención. En ellas aparecían unas formaciones rocosas muy llamativas y en seguida sentí curiosidad por aquel lugar. En la publicación y sin la más mínima mala intención, este usuario escribía el texto "Coves de Can Riera, Torrelles de Llobregat".

En los comentarios, otros usuarios de Facebook comentaban lo bonitas que eran sus fotos y preguntaban cómo acceder al lugar.

Con un fácil copia-pegue consulté el texto "Coves de Can Riera" y google empeñó a inundar mis retinas de espectaculares imágenes. Debía ir a ese lugar, parecía fantástico y quería fotografiarlo yo también.

Junto a mi compañero Tato preparamos la excursión e incluso nos planteamos que, si nos gustaba la ruta, podríamos organizar allí una excursión fotográfica con nuestros alumnos. El camino de acceso a las cuevas era un río de gente, y al llegar a las primeras cavidades nos encontramos que teníamos que hacer cola para poder fotografiarlas sin gente. Incluso conocimos a un instagramer cuyo perro era influencer y le estaba haciendo fotos allí.

Algunas paredes de roca tenían pintadas muy poco artísticas y encontramos más de un envoltorio en el suelo. Había tanta gente caminando que levantaban el polvo, imposibilitando cambiar de objetivo. Nos fuimos con muy mal sabor de boca.

La sensación final fue: "Ojalá cuando vimos esa foto no hubiéramos sabido dónde estaba el lugar que retrataba. Ojalá no hubiéramos ido. Ojalá ese lugar hubiera pasado desapercibido para el gran público". Obviamente descartamos totalmente la idea de montar una actividad ahí. No queríamos contribuir a la degradación que claramen-

te estaba sufriendo este lugar. No queríamos sentirnos culpables de algo así. Cuando etiquetamos o geolocalizamos los lugares que fotografiábamos somos culpables, en mayor o menor grado, de lo que pase a partir de entonces en ese entorno natural.

SPOILER

A los pocos días el Ayuntamiento de Torrelles de Llobregat cerró totalmente el acceso a las cuevas por el estado de degradación en el que se encontraban. Se vieron obligados a estudiar un plan de preservación del entorno. Un entorno de gran valor ecológico que cuenta con la presencia de especies vegetales en peligro de extinción, aparte de ser una zona de nidificación de aves y que ahora estaba en grave peligro de un día para el otro. Según fuentes oficiales del ayuntamiento la decisión se tomó tras la aparición de diversas publicaciones en las redes sociales animando a visitar las cuevas de Can Riera que provocaron un importante aumento de visitantes.

¿Y SI VIVO DE LA NATURALEZA?

En mi caso y el de INDOMITUS nos encontramos claramente con un problema. Uno de nuestros pilares es el respeto por la naturaleza y es por ello que estuvimos pensando en cómo podíamos dejar de contribuir a la degradación del entorno o al menos reducir al máximo nuestro impacto.

Gran parte de nuestro trabajo consiste en organizar excursiones fotográficas por entornos naturales no masificados. El problema obvio aquí es que el mero hecho de la existencia de esta actividad lucrativa pone en riesgo la naturaleza de dichos entornos. Ni que decir tiene que anunciar a los cuatro vientos estas actividades (algo lógicamente necesario para tener clientes que se apunten a ellas) hace que más gente (se apunte o no) conozca los lugares supuestamente no masificados. En definitiva, podíamos contribuir a que estos entornos idílicos desaparecieran totalmente.

Hacia 2019 tomamos una decisión que, si bien puede dificultarnos el trabajo a la hora de anunciar nuestras actividades y de conseguir clientes, nos hace sentir mejor con lo que hacemos. Decidimos no indicar en nuestro sitio web, en los anuncios y ni siquiera en el título de la actividad el nombre del lugar a visitar.

Obviamente ponemos una referencia geográfica, como el nombre de la comarca o el parque natural, pero nunca



Cascada en el sur de Islandia

el nombre de la ruta, de la playa o la cascada, por poner algunos ejemplos. Si a alguien le llama la atención una actividad por las fotos y el texto que publicamos nos contacta para inscribirse.

Está claro que esto era un riesgo alto para nuestro negocio, pero con el tiempo hemos visto que nuestros clientes comprenden nuestro proceder, y poco a poco van también adoptando ellos mismos este modo de cuidar el entorno. Menos del 10 % de los interesados nos pide información sobre el lugar, y cuando lo hacen es por el tema del transporte y el alojamiento y solo en el caso de alumnos que viven lejos y necesitan organizarse. Otra medida que hemos puesto en práctica es compartir estas inquietudes con nuestros alumnos y lectores. Durante las actividades que organizamos pedimos a los asistentes que mediten sobre lo que significa adoptar esta visión de la naturaleza a la hora de compartir las fotografías obtenidas durante la excursión. Y esto es precisamente lo que animamos a hacer a todos los que estéis leyendo este artículo.



Lirios de nieve en el Parc Natural del Montseny



Árbol bajo la Vía Láctea, Pirineo catalán



Hayedo en el Valle de Tena, Aragón



Skaftafellsjökull, sur de Islandia

A photograph of a waterfall in a lush, green forest. The waterfall flows down a series of mossy, greyish-green rocks. The water is clear and reflects the surrounding greenery. The background is filled with dense foliage and more moss-covered rocks.

Cascada en el Parc Natural del Montseny

#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 9.

Los centros especiales donde se mantienen especies animales en cautividad tienen una normativa precisa para los visitantes que debemos conocer y cumplir. Algunas iniciativas priorizan la actividad económica sobre su inherente función educativa o sobre el bienestar de los animales; si acudimos a ellos, estamos fomentando su explotación. En el caso de seres vivos, el autor debe indicar claramente en qué condiciones y contexto obtuvo la imagen y si esta se trata de animales en cautividad o si su libertad ha sido restringida en algún modo.



La nieve llega al Pirineo aragonés



The Eye in the Sky, Pirineo aragonés

Paisaje nevado en el Pirineo aragonés



No tiene el mismo impacto ambiental geolocalizar con exactitud una fotografía de una cascada, un bosque o una planta que poner una ubicación más genérica. En conclusión, pensamos que si has encontrado un entorno natural que te ha enamorado y quieres que la siguiente persona en encontrarlo lo viva del mismo modo, no geolocalices, no etiquetes, y en definitiva no pubiques la ubicación exacta de ese lugar en internet.

Esperamos que estas reflexiones te hayan resultado interesantes, y que, aunque sea con un granito muy pequeño este artículo haya contribuido a un cambio de mentalidad en algunos de vosotros.

NOTA: Los pies de foto de las imágenes publicadas en este artículo muestran un ejemplo de una manera respetuosa de etiquetar o geolocalizar nuestras imágenes en internet. El título y el nivel de información proporcionado se ha ajustado en función de la necesidad de protección del lugar / especie y de la dificultad de acceso al lugar de la toma (los lugares de más fácil acceso tienen un mayor riesgo de masificación).



Nací en Barcelona. En mi casa siempre había una cámara pero no me la dejaban. En aquella época era un bien muy apreciado. Cuando empecé a salir a la montaña, al principio me prestaron una cámara analógica de 12 fotos, con un carrete intentaba documentar la salida. Más

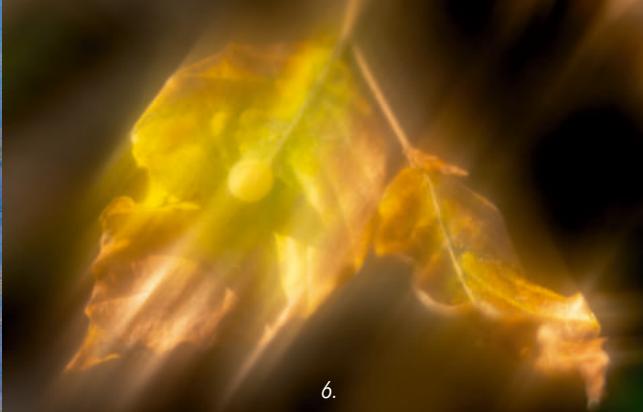
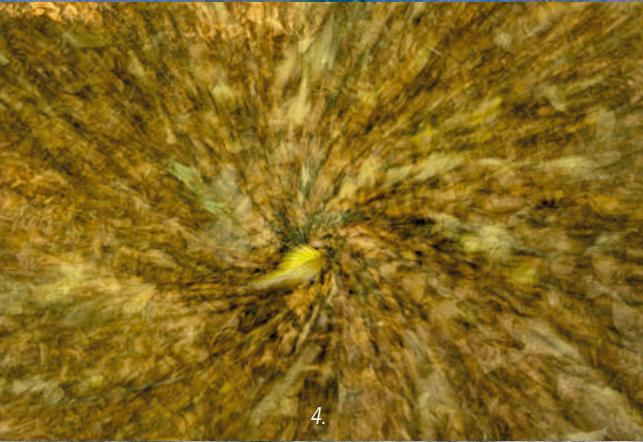
adelante ya me dejaron una cámara Retina, con 36 fotografías, que me permitió ampliar el reportaje. Hice un curso en un centro cívico de Barcelona que me abrió las puertas del mundo de la fotografía y del revelado. Fue una etapa apasionante. Cuando pude, me compré una

camara, una Nikon. Desde entonces no he dejado esta firma hasta la actualidad. Para mí, la fotografía es una manera de desconectar de todo lo que nos rodea. Cuando haces una fotografía, solo estás tú, tu cámara y el paisaje, la planta o el animal. El tiempo deja de tener importan-

cia, las horas pasan y cada instante que queda congelado dentro de tu cámara es una vivencia de aquel momento de éxtasis, de emoción vivido. No me puedo definir, ni decantar por una temática fotográfica, me encanta disfrutar de lo que veo, poder plasmar en un instante

M. CARMÉ ARACIL NOËLLE

lo que me emociona, lo que siento. He hecho paisaje, macro, un poco de nocturna, fauna. He realizado talleres con muchos de nuestros compañeros de AEFONA y, últimamente, me he ido introduciendo en el mundo de la fotografía más pictórica, de desenfoques, movimientos de cámara, utilizando vaselina, objetivos analógicos... He participado en exposiciones colectivas en mi ciudad y en alguna población de Catalunya. A modo de conclusión diré que me siento una eterna aprendiz como fotógrafa y que me continúo emocionando cada vez que descubro un paisaje nuevo o una nueva técnica con la que pueda expresarme.



0. Caprichos helados. Cueva de hielo.
Islandia. Nikon D7500, 24-70 mm, f/5,
1/40, ISO 100, Trípode.

1. Atardecer. Matorral de Acacias. P.
Nacional del Kruger (Sudáfrica), Nikon
D7500, 80-400 mm, f/5,3, 1/3200 s,
ISO 640.

2. Bosque dormido. Parc Natural del
Montseny (Barcelona). Reserva de la
Biosfera. Hayedo. Nikon D200, 80-400
mm, f/8, 1/125 s, ISO 400.

3. Fluyendo. Rio Olifant, Parque Nacional
del Kruger (Sur-Africa), Nikon D7500,
80-400 mm, f/14, 2.0 s, ISO 250.

4. Otoño en acción. Hojarasca. Parc
Natural del Montseny (Barcelona).
Reserva de la Biosfera. Movimiento de
cámara. NIKON Z 7, 24-70 mm, f/16, 1.0
s ISO 100.

5. Pareidolia. Playa de la isla de Flaks-
tadøya, Islas Lofoten (Noruega), Nikon
Z 7, 24-70 mm, f/14, 1/15 s, ISO 250,
trípode.

6. Ensoñación, en el interior del bosque.
Técnica con vaselina. Parc Natural del
Montseny (Barcelona). Reserva de la
Biosfera. Nikon D7500, lens baby, Velvet
56, macro.

7. Bosque encantado. Bosque de *Pinus*
sylvestris. Parque Natural del Moncayo
(Zaragoza), efecto vaselina, Nikon D800,
24-70 mm, f/2,8, 1/5 s, ISO 100, trípode.

8. Abstracción en la playa. Islas Lofoten
(Noruega), Nikon Z 7, 24-70 mm, f/3,5,
1/25 s, ISO 320, trípode.

9. Pareidolia. Bandadas de estorninos al
atardecer (*Sturnus vulgaris*). L'Aldea, Del-
ta de l'Ebre (Tarragona), Nikon D7500,
80-400 mm, f/5,6, 1/80 s, ISO 1250.

10. Vigilante incansable. Playa La Pared,
Fuerteventura (Canarias).Nikon D800,
80-400 mm, f/11, 1/500 s, ISO 100.

11. MIC (Movimiento intencionado de
cámara). Cañamares (Cuenca) Nikon
D7500, 80-400 mm, f/20, 4s, ISO100,
trípode.

#SOMOSAEFONA

CÓDIGO ÉTICO | 10.

La postura de los fotógrafos de naturaleza, de respeto y no intromisión en cualquier manifestación de la naturaleza, ha de estar argumentada y debiera ser objeto de divulgación a través de nuestras herramientas: reportajes, exposiciones, audiovisuales... Ante cualquier infracción o situación indeseable, incluidas las actuaciones al margen de la legalidad vigente que pudieran realizar otros fotógrafos, debemos informar a las autoridades.



Luisa Lynch



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
FOTÓGRAFOS DE NATURALEZA

- I nspiración
- R enovación
- I nvestigación
- S ensación

